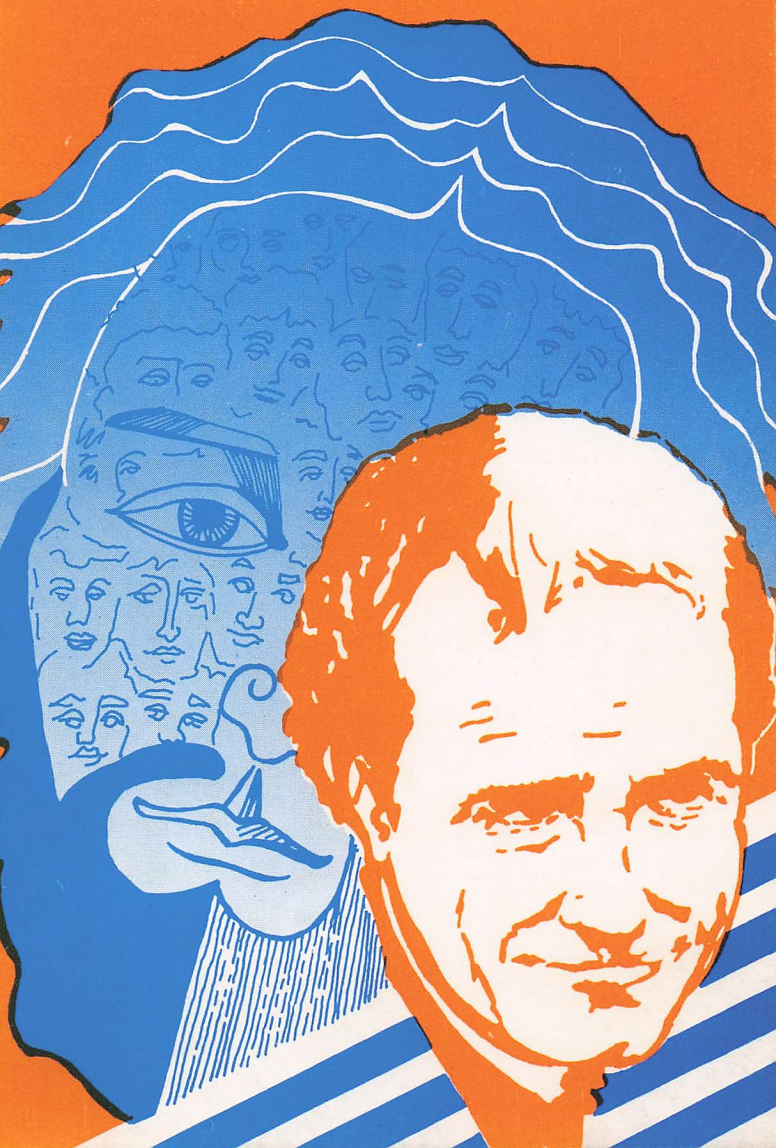


MOLAS

Testigos Salesianos 3



TESTIGOS
SALESIANOS 3

MANO DE DIOS
PARA LA VIDA
DE MUCHOS

§ Testimonio
Semblanza y Mensaje
de JOSÉ DOMINGO MOLAS

por Francisco J. Pose SDB

§ para utilidad
de la Familia Salesiana
en el Cincuentenario
de la Canonización
de DON BOSCO

MONTEVIDEO - URUGUAY
1984



JOSÉ DOMINGO MOLAS
1901 - 1984
Salesiano Presbítero

CONTENIDO

A manera de prólogo	9
---------------------------	---

I. EL SERVIDOR DE LA VIDA

Su testimonial quehacer

1. Pasión por la vida	13
2. Su filosofía: dar cauce a los torrentes del amor	14
3. Con Cristo, en la lucha por la paz	17
4. Cómo se gana una guerra	18
5. La hipócrita apología de la paloma	19
6. Los factores de un cálculo	20
7. La causa de la paz necesita de Cristo-Salvador	24
8. El pacto de los niños	25
9. La triste secuela de la guerra	34
10. Al servicio de la vida, con un corazón sin fronteras	35
11. Guardianes de la casita de Don Bosco	37
12. Técnica de mediación y fraternidad	37
13. "Soy el Padre Molas"	38
14. Promoviendo el canje de prisioneros	39
15. Se juega la vida por el hombre	40
16. Generosos, derribemos el muro	42

II. EL HOMBRE DE FE


Su fisonomía espiritual

1. Miremos el corazón	47
2. En la forja de la recia sencillez hogareña ...	47
3. "¡Cuánto tiempo sin saber que Tú me amabas!"	48
4. El Molas de los años mozos	49
5. El coraje de la verdad	50
6. "Para mí la vida es Cristo"	52
7. "Hágase en mí tu voluntad"	53
8. El amor a Cristo centrado en la Eucaristía ..	54
9. La eficacia de la palabra al servicio de su misión sacerdotal	58
10. Un presbítero joven de corazón	59
11. María alienta su esperanza	64
12. La muerte, para la vida inmortal	66
13. Lo que proyecta a la vida más allá de la muerte	67

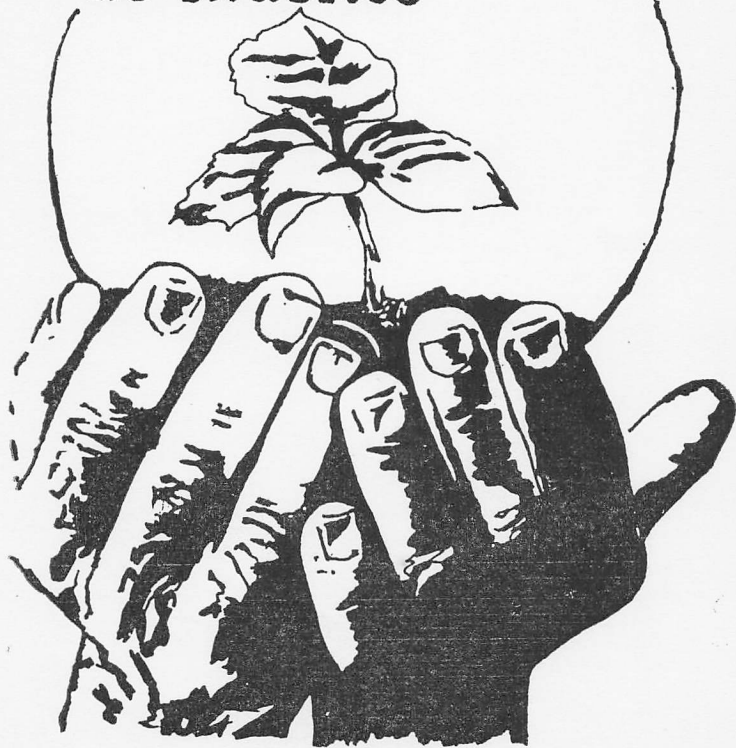
III. EL SALESIANO JOVEN

Su mensaje aleccionador

Aclaración	71
1. Corazón sin fronteras	72
2. Disponibilidad	72
3. Espíritu y corazón sin estorbos	72
4. Que triunfe Él	73
5. Jesús, nuestro jefe y ejemplo	73
6. Alegrarme con tu voluntad: eso es paz	73
7. Doble aprendizaje	73
8. Como las abejas	74
9. Secundar la voluntad divina	74
10. Yo quiero vivir pensando	74
11. Flores y espinas	77
12. La oración pura	77
13. Infecundidad de la soberbia	77
14. Dios pide el vacío	78
15. "Es Dios quien me juzga"	78
16. Ideal	78
17. "Sí, humíllame..."	79
18. Los destinatarios de nuestra misión: los pobres	79
19. Artífex vitae, artífex sui	81
20. ¡Levantemos el corazón!	82
21. A la muerte de Heliodoro Montero	82
22. A Domingo Savio	86
23. Reserva de heroísmo	86
24. Factores, no sumandos	87
25. Incongruencias	87
26. Recta intención	88
27. La sonda	88
28. La vida de los ojos cerrados	88
29. "Dame un amor más real"	89
30. Un santo para todos los tiempos	89
31. Sufriendo, aprendemos a "ser"	90
32. Vida en flor	93
33. Nuestra misión: hacer la voluntad de Dios ..	93
34. Calla, corazón	94
35. Sinceridad	95
36. Mansedumbre y humildad	95
37. La pureza es luz y energía, es amor	96
38. De plomo	99
39. Rasgo de nobleza	99
40. Todo por Dios	99
41. Pido tres cosas	100
42. Gracias	100
43. Siempre generoso	100
44. Un gran deseo	101
45. Encuentro con la "pequeña" grande	101
Síntesis Cronológica de la Vida del Salesiano Presbítero José Domingo Molas	105



Mano de Dios
para la vida
de muchos



a manera de prólogo

1. **Dios está por la vida, porque Dios es la Vida. Y nos ha enviado a su querido Hijo para que, por Él, tengamos vida, y la tengamos en abundancia.**

El hombre, hecho según imagen y semejanza de Dios, también está por la vida. Pero de un modo ambiguo. Porque el hombre tortura, mata, priva a su prójimo de lo necesario para vivir; el hombre, efectivamente, atenta contra la vida física y mental. Y cuando el oleaje de la violencia crece, surge la pregunta: **¿Por qué Dios tarda en intervenir?**

Dios ya está actuando en la historia, como Él suele hacerlo, es decir, **por medio de los hombres**. En efecto, hay quienes respetan la imagen de Dios en sí mismos y en sus semejantes, porque aceptan el plan vivificante de Dios respecto del hombre, y colaboran solidariamente en él. En vez de quedarse con los brazos cruzados o de llenar el aire de lamentos por los males de nuestro tiempo, obran, aportan soluciones concretas.

"Nosotros somos los tiempos", dice San Agustín. **"Obremos el bien, y los tiempos serán mejores"**. Para rechazar la violencia, para acabar con la miseria y con la explotación, **nosotros somos las manos de Dios**: Él quiere contar con nosotros, necesita de nosotros.

2. Pues bien, como mano, como instrumento suyo al servicio de la vida, el Dios Viviente suscita, a principios de siglo a **JOSE DOMINGO MOLAS**, nacido en Paraguay: en el Hijo lo hace hijo suyo, lo forma en la escuela de Don Bosco,

lo consagra dispensador de sus misterios, y lo constituye en favor de los humanos, dándole un corazón sin fronteras, un espíritu lúcido, resuelto y audaz.

Con el fin de poder apreciar los dones, la obra del Dios que llama a la vida, en la respuesta consecuente y entusiasta de nuestro Hermano, ofrecemos, por expreso encargo del Inspector Salesiano, Padre Víctor Fermín Reyes, el modesto aporte de nuestra reflexión desarrollada en tres momentos:

- I. EL SERVIDOR DE LA VIDA
Su testimonial quehacer
- II. EL HOMBRE DE FE
Su fisonomía espiritual
- III. EL SALESIANO JOVEN
Su mensaje aleccionador

Al final, presentamos la SÍNTESIS CRONOLÓGICA DE LA VIDA DEL PADRE MOLAS.

3. Quiera el Cielo bendecir el menudo fruto de nuestra meditación, para que, desde estas páginas, el testimonio vital del querido Salesiano —MANO DE DIOS PARA LA VIDA DE MUCHOS— irradie en pro de la causa de la vida, de la vida física y espiritual, natural y divina, de la vida en todo sentido, siempre y doquiera. Porque el Dios de la vida está por la vida del hombre.

Pbro. FRANCISCO J. POSE SDB.

Colegio Pío de Villa Colón

Montevideo - Uruguay

EL SERVIDOR DE LA VIDA

Su testimonial quehacer

1. PASIÓN POR LA VIDA

1.1. "Su heroísmo a toda prueba, sus numerosos sacrificios, su amor al soldado y su modestia de héroe, viven y se agitan en el recuerdo de jefes y soldados que lo contemplaron inquieto, vivaz, con luz en la frente y verba de fuego en los labios, desafiar la muerte en las trincheras ávidas de sangre de victoria, en los cañadones y en los milenarios bosques.

"Vive y se agita aún más ese recuerdo, en el pecho de las madres paraguayas, que saben que en sus hijos quedó la figura del sacerdote que sembró y multiplicó en sus corazones las dulces palabras del amor de Cristo o la divina paz de una esperanza, sobre sus tumbas frías". (1)

Así escribe el Salesiano-Presbítero **Arnaldo Lévera** (+ 1975), de nacionalidad paraguaya, al referirse a su coterráneo **JOSÉ DOMINGO MOLAS**, cuya familia estaba emparentada con Don Mariano Antonio Molas, prócer de la Independencia del Paraguay.

1.2. José Domingo siente el llamado divino "en los arrullos de su santa madre y en el rumor de los bosques de aquellos umbríos árboles, que allí cerca de Curuguatí también arrullaron al Padre de la Patria Oriental, el General José Artigas". (2)

A decir verdad, resulta aparentemente paradójico el destino de este hombre, **ungido por**

(1) José Domingo Molas, POLVAREDA DE BRONCE, Ed. Escuela Técnica Salesiana, Asunción-Paraguay; 2ª edición 1974 (1ª edic. 1934), pág. 17.

el Espíritu para anunciar el bien y la paz a los humanos y, no obstante, inmerso en las azarosas coyunturas de dos confrontaciones bélicas.

Decimos "aparentemente", porque, si bien a la guerra se va a matar gente, su filosofía de vida inhibe a Molas de la guerra contra el hombre: la pasión que él encarna, mental y efectivamente, es la pasión por la vida, la lucha cristiana a favor del hombre, de todo hombre. **Matar el odio, matar el pecado, sí; matar a los pecadores, a los que odian, no.**

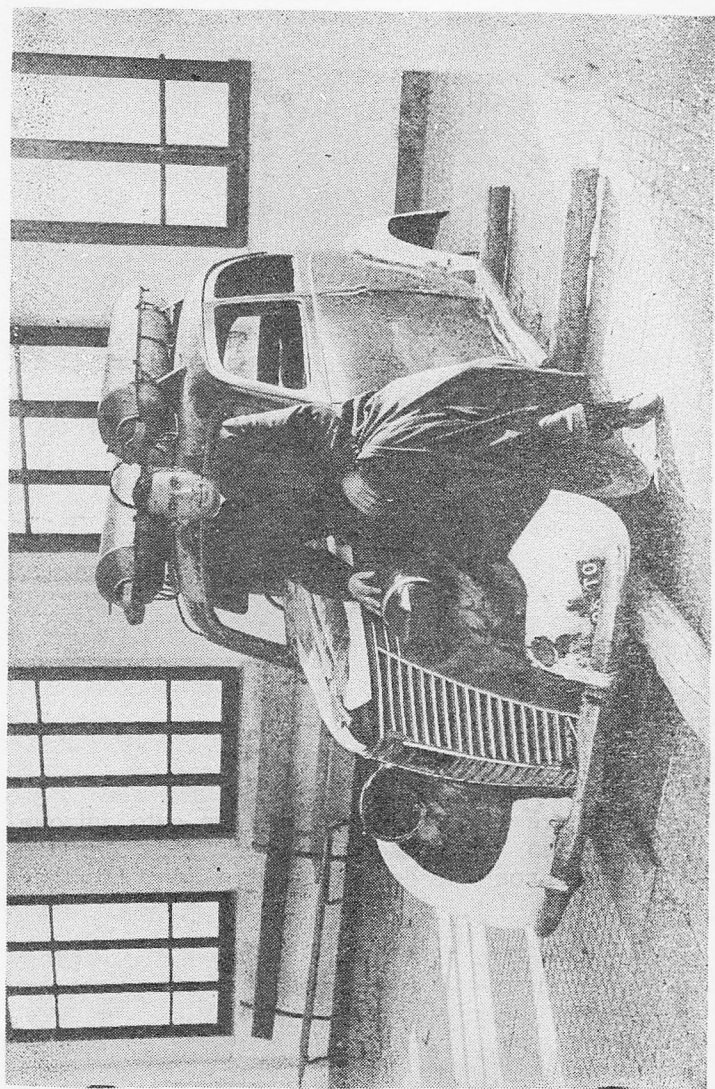
2. SU FILOSOFÍA:

DAR CAUCE A LOS TORRENTES DEL AMOR

Como buen luchador, Molas no rehúye el combate —por cierto, encarnizado— en todos los frentes del pecado, sin excluir el propio corazón, donde se atrinchera nuestro común enemigo: el egoísmo.

En la guerra, el hombre expresa que ha roto con su semejante del bando contrario, y procura eliminarlo. Pues bien, los que tenemos la dicha de creer, sabemos que, de alguna manera, **la ruptura con el hombre significa la ruptura con Dios.** Porque en la lucha armada, o con ocasión de ella, los beligerantes hacen mangas y capirotes de la ley del amor, esculpida por Dios en lo más íntimo del corazón humano.

(2) De la alocución pronunciada por el Sr. Embajador de Paraguay, Don Miguel Teófilo Romero, durante el sepelio de los restos del Padre Molas, el domingo 8 de abril de 1984. Cf EN FAMILIA, informativo periódico de la Inspectoría Salesiana de Uruguay, núm. 95, pág. 9.



El Padre Molas junto al histórico auto del que se valió, como "servidor de la vida", en los dramáticos días de la Segunda Guerra Mundial.

Si arrecia el odio, hay que dar cauce a los torrentes del amor, al que no podrán arrasar todas las huestes mancomunadas del odio. **Porque Cristo ha muerto y resucitado para derribar el muro que nos divide: el odio** (3). Aquí está la razón de la presencia sacerdotal en los campos de batalla: no precisamente para estimular el encono de los contendientes, sino para apuntalar, como testigo de Cristo, los valores morales y el sentido de fraternidad que nunca se extinguen del todo en el corazón del hombre.

3. CON CRISTO, EN LA LUCHA POR LA PAZ

Ésta es la filosofía del Capellán militar José Domingo Molas; ésta es la luz que ilumina el camino de los que siguen a Quien dijo: "No creáis que vine a traer paz a la tierra; no vine a traer paz, sino espada" (4). Claro; **en lo tocante al Reino de Dios que llega con Jesús, el hombre es puesto ante la espada de la decisión**, la espada del juicio que separa lo malo de lo bueno, a los creyentes de los que rehúsan creer.

Todos, sin duda, optan por la paz; pero quienes se rehúsan a aceptar a Cristo, optan por una paz corrompida, una paz que deja todo tal como estaba, que hace desaparecer los frentes y encubre la oposición entre Dios y Satán; sería, en último término, una paz entre Dios y Satán, algo que nunca puede darse.

(3) Cf Efesios 2,14.

(4) Mateo 10,34.

4. CÓMO SE GANA UNA GUERRA

En su libro "POLVAREDA DE BRONCE", o mejor, en una de esas "páginas que una explosión arrancó de un libro que todavía no se ha escrito y que posiblemente no se escribirá nunca", el Padre Molas pone inteligentemente, en labios de un "sacerdote joven, de cierta seriedad en sus facciones morenas", la expresión de su propio sentir, de su filosofía respecto a la actuación del servidor de Dios entre los hombres, en tiempo de lucha armada:

Ese Capellán no rehuía nunca ni nuestro grupo, ni nuestras conversaciones.

Un día, el segundo de viaje, Carlos le preguntó resueltamente:

— Y, si usted allá en el frente se encontrara con un cura boliviano, ¿qué haría?

— Lo mismo que haría usted, amigo, si se encontrara con un Teniente de Sanidad boliviano: atender a los heridos, llenar una caramañola de agua, llevar una camilla.

— ¿Y no pelearía usted?

— Eso ya dependería de las circunstancias. Muchos creen que los sacerdotes deben vivir en el mundo de la luna, y, en realidad, viven entre los hombres.

— Pero, ¿y lo que ustedes predicán?

— Un sacerdote consciente de su ministerio, a mi modo de ver, tiene que predicar siempre la paz. Por lo menos yo no lo concibo en otra forma. Pero, frente a la realidad de los hechos —que no siempre son consecuencias de las doctrinas— su único deber es la caridad.

— ¿Y por qué no vienen todos al Chaco? *

— Si no me engaño, muchos ya han estado.

— Sí, pero sólo por unos meses, y después regresan.

— Aparte de que no son los únicos que regresan después de unos meses, entiendo que ha de ser porque la guerra no es solamente un ejército que lucha, sino también un ejército que sufre y que muere, con todas las consecuencias que la muerte y el dolor dejan en la vida. Una hemorragia de sangre, usted lo sabe, puede tal vez contenerse con un vendaje; pero hay hemorragias más hondas que requieren vendas más sutiles... Una guerra se gana atendiendo a los que luchan y a los que sufren; a los que caen en los campos de la muerte y a los que quedan en los campos de la vida con sus muertos auestas. Una guerra se gana...

— Pero, ¿es usted guerrerrista?

— ¡Nunca! Soy paraguayo. Es el único título que aquí tengo —y me basta— para estar con ustedes en el Chaco. (5)

5. LA HIPÓCRITA APOLOGÍA DE LA PALOMA

Nuestro Hermano cree en el hombre, en la psicología de paz de los pueblos. Pero también sabe —sabemos—, porque somos de Dios, que "el mundo entero está sometido al maligno" (6).

(5) Obra citada, pág. 42-44.

(6) 1 Carta de Juan 5,19.

*No se le ocultan las sinuosidades y triquiñuelas del pecado, "misterio de iniquidad".

Con acentuada ironía, manifiesta su personal escepticismo en relación con las "Conferencias de Desarme", con las Ligas y los Pactos. Pues, **los que hacen la apología de la paloma de la paz en las mesas de negociación, son los mismos que multiplican las fábricas y los mercados de armas: así —dicen— se supera el desempleo, así pueden surtirse los que luchan por la paz.**

En realidad, son los mezquinos intereses políticos y económicos que se esconden tras la careta de la "solidaridad" para seguir arrasando al hombre. Por eso, el hombre continúa derramando la sangre de su hermano: porque aún no ha asimilado la victoria de Cristo sobre la hipocresía.

6. LOS FACTORES DE UN CÁLCULO

A esta empecinada estupidez humana se refiere el Padre Molas en su libro sobre la contienda chaqueña (1932-1935):

6.1. *No creemos, no somos tan ilusos, para creer que un libro, dos, tres libros, puedan conjurar una guerra en el porvenir; porque desgraciadamente la suerte de los pueblos no se resuelve jamás ni en las universidades, ni en las escuelas, ni en los hogares, ni en los templos, ni en ninguno de aquellos recintos en que los hombres pudieran sentirse más hermanos.*

Se jugará siempre a los dados con esa suerte sobre el tapete negro y frío de los intereses mezquinamente económicos, en que las naciones y los pueblos apenas intervienen como los factores de un cálculo.

¡Pero es necesario que el mundo entero sienta y oiga y vea que lo que se afronta como una situación de hecho no es siempre el exponente de la psicología de un pueblo!

Que alguna vez esa psicología de paz presidirá los destinos de los hombres, es algo que no nos atrevemos a vaticinar.

6.2. *Europa, a la distancia apenas de una generación, oliendo todavía la podredumbre de sus cadáveres, no obstante firmas y potencias y pactos, forma sus juventudes con el puñal en la cintura y se abarrota de armamentos, que no servirán ciertamente para algún inocente juego de pirotecnia.*

Y todo esto, a pesar de las Conferencias del Desarme.

Nosotros, que acabamos de desensillar nuestros redomones de las juntas criollas revolucionarias, nos sentimos envueltos también en esa sucia polvareda.

Y todo esto, sintiendo y viviendo la necesidad de paz y de trabajo para la juventud de nuestros pueblos

¿O es que habrá un virus microbiano patógeno sumamente epidémico, causante de las guerras? ¿Y sumamente "filtrable", porque hasta ahora no se ha podido dar con un suero o vacuna realmente inmunizante o curativo?

¡Habrá siempre guerras, parece ser la amarga experiencia de cada nueva guerra!

¡Qué fatal y absurda y estúpida paradoja!

¿O es que los pueblos tienen que conocerse y abrazarse precisamente destrozán-

dose el cráneo e hilvanándose los intestinos con las puntas de sus bayonetas en la fosa común de las trincheras?

“Es una ironía que en estos momentos siga su sangriento curso una guerra entre dos Repúblicas del mismo origen, y que la causa sea el arbitraje” —ha dicho con toda verdad un eminente hombre, a quien no se le puede discutir ni capacidad, ni reposo y madurez en sus apreciaciones, ni pulsación exacta de los hechos.

Es decir: para llegar al único medio que los hombres hasta ahora han excogitado para evitar una guerra, para llegar a ese desiderátum de los espíritus pacifistas, ¡hay que ir a la guerra!

¡Hermosa, estupenda consecuencia del Derecho de Gentes!

6.3. ¿Por qué?

América, Europa, Asia, Humanidad, entes abstractos que no existís sino en el vano, infecundo sentido de vuestros hombres idealmente, hermosamente, irónicamente femeninos —como aquella incorpórea y vaporosa mujer de los ojos verdes que Bécquer nos describe—, escuchad el gesto de una juventud que os pregunta:

¿Por qué?

¡Porque nadie, ni con toda la aparatosidad de sus armamentos —que desde luego hay que guardar para la guerra y no para la paz—, es suficientemente fuerte para fallar a favor de la verdad!

No nos erigimos en jueces de nuestra causa.

¡Sólo pedimos que se la juzgue!

Y ningún abogado quiere afrontar este engorroso pleito, que se lo van "barajando" de mano en mano...

Poco importa que, mientras tanto, allá en el Chaco —que algunos creen que es una mesa de billar— dos pueblos sigan cambiándose mensajes con las piezas automáticas. Al fin y al cabo, el alfabeto Morse tiene muy buena modulación en las antenas de las radio-ametralladoras.

Y parece que los muchachos se entienden admirablemente.

No hay "impases", ni susceptibilidades, ni procedimientos dilatorios, ni seguros de vida...

Y después... Los arsenales de armas viejas y las fábricas de armas nuevas sufren de gastroenteritis aguda, y hay que evacuar esos parásitos intestinales que entorpecen las digestiones económicas.

¿Todo lo demás? Son encuentros de patrullas. Incidentes fronterizos. Nerviosidades de muchachos que están en un concurso de tiro al blanco para intervenir en la próxima Conferencia Panamericana, y más tarde —cuando nuestras armas puedan roncar un poco más, y nuestras flotas darse algún paseito por el Atlántico o el Pacífico, y nuestras escuadrillas de aviones cruzar los mares—, también en la Conferencia de Desarme.

Por ahora, contentémonos con seguir peleando.

Después, intevendremos en las Conferencias.

¡América, Europa, Asia, Humanidad, Ligas y Pactos, a la vuelta de esta jornada, toda esa generación que combate os levantará un monumento porque diréis que vosotros les habéis devuelto la paz que han firmado dos pueblos!: ¡después de haber hecho la guerra! (7)

7. LA CAUSA DE LA PAZ NECESITA DE CRISTO-SALVADOR.

En plena guerra, el Padre Molas, joven Director de la Escuela Agrícola de Ypacaraí, rescata y conduce hasta la ciudad de Encarnación los cadáveres de dos adolescentes, José D. Ferreira Rojas y Félix Morínigo, de 14 y 16 años respectivamente, escapados de su hogar para ir al Chaco, donde murieron en una emboscada boliviana, en Toledo.

Este episodio, relatado con estilo ágil y reflexionado con emocionante vibración espiritual en "POLVAREDA DE BRONCE", suscita inquietudes en el corazón del querido Salesiano-Capellán, que llega a preguntarse:

— ¿Por qué nosotros no enviaremos embajadas de niños diplomáticos? ¿Por qué las generaciones americanas no se sentarán en las mismas aulas, como compañeros, conociéndose y amándose?

Nuestros embajadores de mañana serían compañeros de escuela.

(7) Cf POLVAREDA DE BRONCE, capítulo 13, pág. 141-145.

Claro, porque la paz es tarea que requiere madurez de adultos y, principalmente, sencillez y nobleza de niños. Cabría decir que es necesario **“hacerse como niños”**, sanear el corazón, convertirse, o sea, **volver a la verdad**, la única que hará a los hombres libres y capaces de crear sistemas mejores.

De aquí se sigue que **el laborioso quehacer de la paz necesita de Cristo-Salvador, porque se trata de forjar un “corazón nuevo”**, a fin de que las intenciones, los móviles de los hombres sean como deben ser: transparentes y sinceramente fraternos. La mezquindad de miras y la doblez echan a perder las raíces de la paz. **Sólo contando con Dios, pueden confiar los hombres en la solidez de sus convenios y alianzas.**

8. EL PACTO DE LOS NIÑOS

Así, desde su relato-reflexión, enfoca el Padre Molas algunos porqués atinentes a la guerra y a la paz:

8.1. En la Estación

Toda la ciudad se volcó a la Estación.

Los Alumnos de la Escuela Normal de la localidad (= Encarnación) —sus compañeritos— estaban presentes.

Con sus Profesores y Maestras.

Ellos, los Alumnos, con sus delantales blancos de colegial.

Todos, con su efecto.

Llegaban los restos de José D. Ferreira y Félix Morínigo.

Habían salido de su ciudad niños.

Se habían despedido de sus compañeros todavía con sus uniformes blancos.

Y marcharon.

Sus Profesores no signaban, en sus Libretas de Puntualidad, sus faltas.

Porque se hacían presentes muchas veces, en las clases, mediante cartitas que la Profesora leía con emoción y comentaba con ternura.

Pero ellos, en esas cartitas, hablaban ya como soldados.

Y los Alumnos olvidaban, al escuchar esos renglones, sus lápices y sus cuadernos y sus libros y sus lecciones.

Y hasta sus travesuras.

Y escuchaban atentos.

8.2. **José D. Ferreira Rojas**

Moreno. Con la voluntad resuelta de un hombre, a pesar de sus catorce años.

Para romper la vigilancia de los afectos queridos que le negaban el permiso, se fugó entre las cosas del tren.

Así no más.

Con la naturalidad del héroe.

En el Regimiento iba también un tío suyo.

— “Disponga de este niño. Hágale regresar a su casa” —le dijo el Capitán del Batallón, al encontrar al muchacho en la Estación del Km. 9, después de habersele buscado inútilmente durante todo el viaje—.

No fue posible.

Y marchó con ellos.



—Te necesito en las misiones del Chaco
—parece decir Monseñor Muzzolón al Padre
Molas, en esta evocadora parcela de las Cata-
cumbas de San Calixto—. Año 1950.

8.3. **Félix Morínigo**

Facciones blancas. Dieciséis años. Con la expresión de un carácter en sus ojos negros. Sintió en sus venas la voz ardiente del patriotismo sano.

Y se armó soldado.

Allá en su ciudad natal quedó un afecto —el único calor de su hogar— huérfano, que, al despedirse, dejó dos lágrimas infantiles en su rostro.

Su hermanita. De diez años.

La abrazó.

Y, llevándola en su alma, se alejó con la visión de la Patria en la retina ardiente.

8.4. **La emboscada - 1º de enero**

El espeso aromital y los arbustos espinosos asoman solapadamente sus cabezas entre el espartillar que alfombra el quebrachal extenso.

En los flancos, el monte oscuro.

Cañadón desierto. Lleno de soledad.

Estructura trágica de emboscada.

Y allí, en el monte, agazapado, el acecho, la alevosía.

Roncan sordamente los motores. Son camiones nuestros.

En ellos, dos niños. Con mirada de adolescentes.

Con uniforme y corazón de soldados.

Van.

Ya han conocido el estruendo trágico del combate, el tableteo de las ametralladoras, la explosión de las granadas.

Uno de ellos es demasiado niño para llevar un arma.

¿Qué importa?

No es necesario llevar un arma para ser valiente.

Roncan sordamente los motores.

Allá en el fondo, el cañadón desierto. Y el silencio. Y los brazos abiertos del monte oscuro.

Y, esperando, la emboscada.

Una descarga cerrada de fusilería.

Después, el asalto... y la muerte.

El menor tiene una herida mortal. Morínigo, leve. Pero ultimado con un tiro de gracia en las sienas.

¿Por qué el crimen ante el heroísmo adolescente?

¡Oh, paz...! ¡Inapreciable don divino que se aprende a valorar sólo en la guerra! Flor exótica, que tiene sus raíces entre las grietas de los sacrificios humanos.

8.5. **¡Eternamente niños,
eternamente héroes!**

Llegaban ahora.

Niños y adolescentes todavía.

Pero mudos.

Sus compañeros querían verlos.

Y se levantaban en puntillas de pie.

Y se apretaban.

Pero ellos se escondían.

¡Se escondían inexorablemente, detrás de las cortinas de la muerte!

Y no porque se avergonzaran.

Si pudieran levantarse, mostrarían con orgullo sus sienes y sus pechos acribillados de balas.

Se habían despedido de su ciudad, alegres y sonrientes.

Con toda esa sonrisa fresca y abierta de los niños. Sin esfuerzo y sin cálculo, como hacemos los hombres. Y también las mujeres.

Y regresaban a su querida escuela para no perder el curso.

Para rendir sus asignaturas de pequeños héroes.

Para quedarse para siempre. Eternamente niños.

¡Eternamente héroes!

Sus compañeritos, todos los años, el primero de enero, les llevarán flores.

8.6. **Con sus delantales blancos...**

Perú y Colombia se estaban tomando a trompadus.

Como nosotros.

Solamente que nosotros somos más tercios.

Es decir: ponemos "nosotros" para que los neutrales no se molesten.

Nos juzgamos como ellos nos juzgan . . . , a la par; o, según otros, no menos neutrales, como los factores de un cálculo.

Y ellos, Perú y Colombia, intervenían también como pruebas de la operación, por si ésta fallara. Y después de haberse sangrado un poco las narices, como los chiquillos, ahora ya son dos buenos amigos. Como los colegiales.

Nosotros, en cambio, somos dos buenos gallos de riña.

Y hasta no han de faltar quienes jueguen a las apuestas.

La operación resuelta.

Es muy divertido todo esto.

Y no deja de tener sus ganancias, para los espectadores y especuladores de la guerra.

La Liga de las Naciones —ante quienes nos descubrimos— acrecentó sus prestigios.

Devolvió la paz a Perú y Colombia.

Por lo menos, así lo comunicaron. Y también mandaron sus comisionados.

Pero hacía rato que los chiquillos iban juntos otra vez a la escuela.

Porque, en realidad, la paz de Perú y Colombia se debe a dos colegiales.

Benavidez y López eran compañeros de aulas.

Y se hablaron.

No con dialéctica diplomática, ni estatutos, ni reglamentos.

Ni siquiera con frac.

Con sus delantales blancos de compañeros de escuela.

Y se entendieron.

¿Por qué nosotros no enviaremos embajadas de niños diplomáticos?

¿Por qué las generaciones americanas no se sentarán en las mismas aulas, como compañeros, conociéndose y amándose?

Nuestros embajadores de mañana serían compañeros de escuela.

Los pueblos, nuestros pueblos americanos... ya lo son de por sí.

No se evitarían las rencillas. Pero pronto se arreglarían.

¡Ilusos de nosotros!

Hay un solo pequeño inconveniente.

Los Generales que vienen "a colonizar"...

8.7. **Los diplomáticos de mañana...
¡compañeros de aulas!**

Los niños ya se han reunido en el cementerio.

Dos crucecitas.

Dos tumbas de colegiales, abiertas por la guerra. José D. Ferreira Rojas, Félix Morínigo.

Rindiendo honores, una legión de escolares con sus delantales blancos.

Y un juramento mudo.

Nuestros niños de hoy, los diplomáticos americanos de mañana... ¡compañeros de aulas!

Lo acaban de jurar sobre la tumba de dos compañeritos.

Cuando el batallón escolar se desgranó hacia sus casas, una bomba en la ciudad los dispersó en bandadas bulliciosas.

¡Una noticia de la guerra! Pronto colgaron sus delantales blancos, y cinco minutos después estaban todos en la Estación, para asaltar el tren y marchar.

Como sus compañeritos. Ya eran soldados.

Y volverían héroes.

¡Y colgado en las crucecitas blancas del camposanto, en el ambiente azul de las cosas imposibles... el pacto de los niños!
(8)

9. LA TRISTE SECUELA DE LA GUERRA

Conmemorando la solidaria y generosa actuación del Padre Molas en tan acerba coyuntura chaqueña, expresa un compatriota excombatiente: "Tres años de continuo trajinar. Tres años, mostrando su heroica sensibilidad al lado del soldado enfermo. Tres años, llegando siempre oportunamente por el camino del sacrificio a

(8) Obra citada, capítulo 17, pág. 171-179.

retirar heridos y moribundos de las primeras líneas de fuego, en plena batalla. En una de esas oportunidades, ...elevó su oración y apretó entre sus brazos al Teniente Oscar Carreras Saguier, herido gravemente el 10 de enero de 1935 en el frente de Capirenda". (9)

La imagen de tantos hermanos muertos en la Guerra del Chaco ha marcado talmente el espíritu del intrépido luchador, que los Superiores acogen favorablemente su deseo de emigrar y ser enviado a las misiones de Asia. Su nuevo destino: Siam, hoy Thailandia (= "tierra de hombres libres").

Se integra a la Comunidad Salesiana del Estudiantado Teológico de Bang Nok Khuek, en carácter de Ecónomo y Profesor de Moral. Pasa dos años de tormentos psíquicos, de miedos y fantasmas perturbadores. Se aísla siempre más, afectado de un sufrir misterioso... Es la tremenda pesadilla de la Guerra del Chaco, de la que por entonces no logra reponerse. (10)

10. **AL SERVICIO DE LA VIDA, CON UN CORAZÓN SIN FRONTERAS.**

El año 38, la obediencia lo destina providencialmente a Italia. En efecto, entre 1939 y 1945, Europa es principal teatro de los aciagos días de la Segunda Conflagración Mundial. Entonces,

(9) De la alocución pronunciada por el Tte. 1º Inf. Rva. Raúl Burgos, a nombre de la Unión Paraguaya de Veteranos de la Guerra del Chaco (Filial Uruguay), en el sepelio de los restos mortales del Padre José D. Molas, el 8 de abril de 1984, Cf TRINCHERA, Asunción-Paraguay, mayo de 1984, pág. 14.

(10) En el sentido expresado, si bien con explicable reticencia, se refiere Monseñor Pietro Carretto al

el joven salesiano, desde la Casita de Don Bosco, en la colina homónima, **despliega intensa y decisiva actuación humanitaria, signada por la creatividad y el arrojo, al servicio de la vida.**

Se desvela por la causa del hombre, **con un corazón que no conoce fronteras ni discriminaciones**, es decir, haciendo el bien sin mirar a quien. Porque un corazón como el suyo, educado en la escuela del Maestro de Nazaret, **ve en todo hombre la imagen de Dios y, por lo mismo, a un hermano con vocación de vida eterna, gracias a la sangre de Cristo.**

Sirvan, como feliz verificación de lo recién expresado algunas referencias y hechos que tomamos de unos apuntes compilados por Don **Elio Scotti**, Salesiano, Rector del Templo Don Bosco, en Castelnuovo Don Bosco (Italia).

penoso pasaje del Padre Molas por Thailandia, entre los años 36 y 38. — De paso, notamos que, según atestigua el insigne Obispo salesiano, su vocación misionera germina en el Oratorio de La Crocetta, al influjo del irradiante ejemplo y de la palabra afectuosa del joven clérigo paraguayo, “espíritu ardiente y siempre optimista”. Sobre el clima de relaciones entre Molas-animador y los muchachos, durante aquel felicísimo jalón de vida oratoriana en La Crocetta, escribe Monseñor Carretto: “Nosotros, los primeros oratorianos del 1924-25 (año de mi entrada en el Aspirantado Misionero Cardenal Cagliero de Ivrea) **lo queríamos con toda el alma: él nos amaba, y podía hacer de todos nosotros lo que quería...**” (Ver, al respecto, en el Archivo de la Inspectoría, la carta dirigida al Padre Pablo Pittini y fechada el 2 de agosto de 1984).

11. GUARDIANES DE LA CASITA DE DON BOSCO

Más de seiscientos soldados de las Fuerzas Armadas Italianas, dispersos luego del 8 de setiembre de 1943, se encuentran con un Padre Molas solícito y hospitalario, junto a la Casita de Don Bosco, en la colina de Castelnuovo (Piamonte).

Los soldados llegan en grupos de a tres, cuatro, diez, hasta veinte por día, en los meses de setiembre, octubre y noviembre. Son hospedados, alimentados, a veces incluso vestidos, ayudados a seguir adelante, y cuarenta sureños empleados en el trabajo de las granjas. En esos tres meses de angustiosa desorientación militar y civil, se convierten en guardianes de la Casita de Don Bosco.

Más tarde, en diciembre de 1943, siete soldados norteamericanos e ingleses y dos aviadores reciben asilo durante algunos días, y prosiguen después hacia Suiza, con la ayuda del Padre Molas.

12. TÉCNICA DE MEDIACIÓN Y FRATERNIDAD

Entre mayo del 44 y abril del 45, el incansable Salesiano ejercita su particular "técnica de mediación y fraternidad", en sus contactos con los partisanos (= combatientes voluntarios antifascistas), con los alemanes y fascistas. Pertinaz y osado, busca entrevistarse con los comandantes de unos y otros para obtener el trueque de las vidas humanas. Al respecto, escribe en sus memorias:

Enseguida orienté mi actividad a promover los intercambios individuales. Era necesario buscar a los prisioneros en las

cárceles, averiguar en qué comandos estaban reclusos, iniciar laboriosas tratativas con las diversas guarniciones.

Y agrega:

Nunca hice la suma de cuántos hombres logré liberar, pero ciertamente al menos el setenta por ciento de éstos eran personas destinadas al fusilamiento.

13. "SOY EL PADRE MOLAS"

13.1. Si se tiene en cuenta su dura experiencia "en los caminos trágicos del Chaco Paraguayo", se comprende su obstinación humana y cristiana en querer salvar vidas contra todo tipo de militarismo.

En **Buttigliera**, un oficial republicano, apuntándole con el revólver, le pregunta: —"¿Eres partisano?" El Salesiano responde con firmeza: —"**Soy el Padre Molas**" ("**Sono Don Molas**"). Como queriendo decir: Soy imparcial, estoy por la vida. Y el oficial sube con él al automóvil y le hace de escolta mientras se dirige a tratar con los comandos superiores.

El nombre del Padre Molas supera las barreras partisanas, tiene fama de hombre imparcial que sólo quiere salvar vidas y llevar la paz. Sabe guardar los secretos como fiel servidor de todo hombre, sea cual fuere el color político o militar a que pertenezca.

Ya no habrá fusilamientos ulteriores en la zona desde que el Padre José ha comenzado a pactar con los comandos. Los alemanes le dan su salvoconducto, los republicanos lo defienden, los partisanos lo saben su amigo.

13.2. En **Sessant**, al regresar de Asti, donde ha estado parlamentando sobre la liberación de un Salesiano recluido en el campo de concentración, sale milagrosamente ileso del metrallazo desencadenado por dos aviones contra su automóvil; pero deberá entregar a las familias respectivas los cadáveres de las víctimas sacrificadas junto a él.

Se siente apremiado por un amor tenaz y desinteresado para con toda persona; quiere salvar juventudes, divididas entre sí por el color de la camisa política o por la divisa militar, y eventualmente armadas la una contra la otra por ideologías de raza o de poder.

14. PROMOVRIENDO EL CANJE DE PRISIONEROS

14.1. El **Dr. Giacinto Giordano**, en su opúsculo "Vita di chirurgo tra i partigiani" (edición Astesano - Chieri), escribe:

"Este simpático y a la verdad osado Sacerdote Salesiano, paraguayo de nacimiento, inteligentísimo, todo nervio, Rector de la Iglesia salesiana de I Becchi, cerca de Castelnuovo —provisto de un automóvil donado por la fábrica Rivella de Turín y con el permiso reglamentario de la Policía Alemana—, se había dedicado por entero a los nuestros, procurando especialmente el canje de prisioneros. Así pudimos llegar, tanto de noche como de día, a mitigar los sufrimientos de los heridos y de los enfermos partisanos, necesitados de intervenciones urgentes. Así, también, pudimos estar en Montiglio, en Cocconato con los garibaldinos, en Cerreto, en Moncucco turinés, en Castelnuovo Don Bosco, en Montafia, en Villanova d'Asti, en Marentino con los patriotas de la "Matteotti", en Buttigliera, en Santena, en el hospital de Viale".(...)

14.2 Los episodios con la X Mas en Cuorgné para lograr la liberación del Canónigo Seren y del Párroco de Feletto, de la Condesa de Brózzolo y del Conde de Robella; los contactos con la XIX y con la IV Brigada; la caminata sobre la nieve a lo largo de veinte kilómetros en el corazón de las Langhe; los hechos de Buttigliera, de Turín y de Asti; el gran rastrillaje de noviembre que llevó a los alemanes y a las Brigadas Negras al Colle Don Bosco, mientras en las buhardillas del santuario se habían refugiado doce partisanos y tres soldados ingleses...: son espacios de un período de vida signado por el riesgo y el heroísmo, son capítulos de "un libro que es mejor quede (escondido) en la misericordia de Dios", como ha escrito él mismo.

15. SE JUEGA LA VIDA POR EL HOMBRE

Castelnuovo Don Bosco, Chieri, Buttigliera y Dusino tienen su particular historia que contar.

15.1. La amenaza de represalias contra **Castelnuovo**, donde han sido muertos cinco soldados alemanes, está a punto de ser actuada. Dos autos blindados y cuatro camiones han partido de Turín hacia Castelnuovo, cuya población habrá de ser arrasada por la artillería germana.

Interviene el Padre Molas ante el comando central nazi. La propuesta del Salesiano persuade a los alemanes a retirarse de Castelnuovo sin disparar y sin llevarse rehenes. Entonces, nuestro mediador hace desenterrar los cadáveres durante la noche, los pone en ataúdes ofrecidos por el Municipio y los traslada en camión a Chieri, donde los consigna personalmente al comando.

¡Castelnuovo queda a salvo!

Nota bene. A su tiempo, pergamino mediante, los habitantes de Castelnuovo lo declaran, con justa razón, “**Ciudadano Honorario**”.

15.2 En **Chieri**, hombres del clero y personalidades son tomados como rehenes y amenazados de muerte, si no es devuelto un suboficial alemán, apresado por los partisanos.

Después de buscar al grupo raptor y de parlamentar con el Comandante partisano, el Padre Molas, a la medianoche, parte rumbo a Chieri, para entregar el alemán al General de Santena.

Así obtiene la liberación de los rehenes.

15.3. En **Buttigliera**, cuatro republicanos, provenientes de Pessione, han sido muertos en un choque armado con los partisanos.

Por la noche, el Padre Molas se entrevista en Pessione con los Comandantes, para ponerlos al tanto de su iniciativa. Luego consigue que el Intendente de Buttigliera haga entrega de los cadáveres de los republicanos, con lo que se obvian las represalias, y vuelve la calma al poblado.

15.4. **Dusino**, abril de 1945.

Un camión de la columna alemana es atacado de noche por los partisanos. Tempranito, el Comandante hace reunir a toda la población con el Párroco, en la plaza. Después, al sobrevolar aviones ingleses, la gente es encerrada en la iglesia, mientras el Comandante amenaza con fusilar a cinco personas cada diez minutos.

Desafiando el rugir de los alados de acero, el Padre Molas emprende veloz carrera en automóvil. Para escapar a los metrallazos, prosigue

luego en bicicleta rumbo a los comandos partisanos, en compañía de otros sacerdotes que, junto con él, se dedican a indagar, al tiempo que cinco hombres han sido puestos ya contra la pared.

La difícil coyuntura se resuelve felizmente, ya que el comando alemán de Turín comunica que el camión atacado ha regresado a tiempo a la base.

16. GENEROSOS, DERRIBEMOS EL MURO...

Con el Padre Molas, creemos que **sólo el amor de Dios, sinceramente acogido en el corazón humano, puede tronchar las armas de la guerra.**

Hagamos, pues, desde la posición en que la Providencia nos ha plantado, **que cuanto antes el Cuerpo de la Humanidad franquee las puertas al Redentor** que viene "como la paz, bajo un clamor de olivos".

Para ello, derribemos con un corazón generoso el muro de la incomprensión, de la intolerancia, de la discordia y del resentimiento. Sobre las ruinas de nuestros ídolos podremos construir, entonces, el nuevo altar para el Dios vivo:

"Tiradas a tus plantas las armas de la guerra rojas flores tronchadas por un ansia de amar, hagamos de los mares y la tierra como un inmenso altar.

"¡Cristo en todas las almas,
y en el mundo, la paz!" (José María Pemán)



Catacumbas de San Calixto, donde el Padre Molas hizo de Instructor en 1950. La toma adjunta representa la galería cercana a las criptas de Lucina (siglo III).

EL HOMBRE DE FE
Su fisonomía espiritual

1. MIREMOS EL CORAZÓN

Si "por el fruto se conoce el árbol" (1), hemos de reconocer que es bueno de veras el árbol, o sea, el corazón de nuestro Hermano, del que proceden tantas obras de bien y de amor a sus semejantes.

Es cierto: **"El hombre bueno, de su buen tesoro saca lo bueno"**. (2) El puro sentimiento y la diafanidad en la manera de ser se expresan también en las obras.

Miremos, pues, el árbol, el corazón de este heroico servidor de la vida, para alabar al Dador de todo bien y, asimismo, para acicatearnos, con su ejemplo, al trabajo interior, al desarrollo fructuoso de nuestros talentos, según la dispensación de la Bondad Divina.

2. EN LA FORJA DE LA RECIA SENCILLEZ HOGAREÑA

El carácter de Molas es **apasionado y afectivo**. Es hombre **reflexivo, de ideas claras y firmes, de convicciones profundas. Capaz de jugarse obstinadamente por ideales nobles**. Sus actitudes, su lenguaje. . . , todo en él nos revela a uno que no sabe de medias tintas.

De chico, **templa su corazón en la forja de una vida hogareña sana, austera, laboriosa**. Si relacionamos la estampa del recio luchador salesiano con el bregar incesante de su tierna madre en casa, con el rudo trabajo de su abnegado padre

(1) Mateo 13,33.

(2) Mateo 13,35.

en los yerbales norteros de Paraguay, comprenderemos sin forcejeos que nuestro hombre "tiene a quien salir".

Para bien de su temple humano y religioso, la pobreza campesina preserva de remilgos y melindres a José Domingo. En familia, vive sencillamente la sabiduría enraizada en el temor de Dios, que siempre da, a los pobres en espíritu, "pan para comer, brazos para ganarlo, corazón para compartirlo y paz para disfrutarlo".

3. "¡CUÁNTO TIEMPO SIN SABER QUE TÚ ME AMABAS!"

Pasa la edad feliz anclado en el cariño tierno y fuerte de los suyos, ciertamente; pero, en cuanto al conocimiento de Dios y al cultivo de su vida espiritual, Molas considera su infancia como un "largo invierno". Al respecto, así escribe en su Diario íntimo, desde la perspectiva de sus veintidós años:

¡Oh Señor, cómo son inescrutables tus caminos!

¡Cuántas veces he sentido una santa envidia de esas almas que han aprendido a balbucear tu nombre con el nombre de su madre; que han bebido, con la leche, tu amor; que han sentido muy temprano la suave melodía de las campanas de una iglesia, la fragancia de tus altares perfumados de incienso!...

Oh, las primeras impresiones de un Dios en un alma inocente! ¡Cómo habrán de ser dulces! ¿Y es posible que luego esa alma se aleje de Ti, Dios mío?

Yo no supe de esas impresiones, Señor: mi alma, Tú lo sabes... ¡Cuánto tiempo sin conocerte, sin saber que Tú me amabas! Precisamente esos años de infancia ¿cómo los podré recordar como la primavera de mi vida, si no tengo flores, oh Señor, de esas que conservan su frescura porque brotadas al calor de tu amor, y regadas por tu mano?

Tú así lo has querido, y ¡bendito seas! Has querido que empezase mi vida espiritual con un largo invierno (¡doce años sin Ti!), con mucho frío de Ti, con mucha hoja seca... Y después me has llamado: ¿habrá más bondad en esto o en lo otro?

Y como la mía, ¡cuántas almas de niños en mi tierra! ¿Dejarás, Señor, tanta infancia en el invierno?...

(Turín, Italia, 30 de diciembre de 1923).

4. EL MOLAS DE LOS AÑOS MOZOS

Procedente del Colegio Salesiano de Concepción (Paraguay), llega a la Casa de Formación del Manga (Camino Maldonado km. 17 1/2, Montevideo), a fines de enero de 1913. Es convocado por el Espíritu de Jesús, que lo enriquece con el don de la vocación salesiana.

En sabrosos apuntes, redactados al correr de la pluma (y, en parte, transcritos aquí), el Padre **Pablo Pittini** rememora al Molas de aquellos años de Manga, deliciosos y austeros años, prolongados oportunamente durante el cuatrienio de formación teológico-pastoral (1922-1926) en Foglizzo (20 km. al norte de Turín) y en La Crocetta (barrio turinés):

"**Todos** —superiores (con el Padre Ricardo Pittini a la cabeza), estudiantes de teología, de

filosofía, novicios y aspirantes— **nos sentíamos una gran familia.** La convivencia de tantos valorizaba y estimulaba.

“Molas era uno de tantos..., pero era un modelo. Modelo: por su piedad nutrida y edificante; por su esmerada aplicación al estudio, pues no perdía un minuto; por su conducta intachable. En los deportes, entusiasta, sin alardes ni alharacas; por ejemplo, en el fútbol, prefería ocupar un puesto defensivo: defender y servir. Años hace, como de pasada, me dijo: En mi vida procuré evitar la ostentación, el quejarme...

“La verdad es que Molas siempre sobresalió: como aspirante, como novicio y como estudiante de filosofía. Cuando a fines de marzo de 1919 se creó la Academia “Monseñor Luis Lasagna” como palestra de perfeccionamiento intelectual para los estudiantes de filosofía, Molas fue el primero en ser designado para presidirla.

“Muy buen compañero; muy adicto a los superiores, con estilo salesiano y eclesial. Muy responsable: lo que se le confiaba, lo cumplía a ciencia y conciencia.

“Maravillosos, sus cuatro años de teología en Italia: el primero, en Foglizzo; los tres restantes en La Crocetta (Turín). A más de los estudios, los domingos atendía infaltablemente el Oratorio Festivo, con entusiasta creatividad y sacrificio. Doctorado en la Facultad de Teología de Turín, con la máxima calificación: *óptime cum laude*”.

5. EL CORAJE DE LA VERDAD

No se trata de dorar la juventud de este Salesiano, enriquecido con apreciables dones de naturaleza y de gracia. Hay que decir, tam-

bién, que el joven religioso no es un ángel disfrazado. **Él mismo reconoce la debilidad de su corazón, su propensión al orgullo.** En este sentido, se muestra humilde, vale decir, **tiene el coraje de la verdad (de aceptarse con lealtad) y, asimismo, el empeño de trabajarse resueltamente, apoyado en la omnipotencia auxiliadora de Dios:**

5.1. *Siento la pujanza de un espíritu lleno de la soberbia de la vida... ¿Qué pretende de mí este yo interior raro, duro como una cruz, y que pesa como una roca sobre el corazón? Nada conseguirá de mí, lo sabe; y aun así, ha de venir con la sangre de mis venas a golpear en la frente cuando ésta está llamando a un alto pensamiento, o a turbar la paz del corazón cuando éste ama.*

*Espíritu malo, yo triunfaré de ti, porque la **humildad** triunfará de mí.*

*Antes, era yo; después, yo Contigo;
después, Tú conmigo; ahora, sólo Tú,
Señor y Dios mío.*

(Diario, 10 y 13 de junio de 1922)

5.2. *Temo, Señor: temo que en estas páginas vaya dejando residuos de contentamiento de mi propia vanidad... Que no sea así, Dios mío: yo las quiero **sólo como efusión de mi alma delante de Ti, como esos coloquios íntimos de hijo a padre, de amigo a amigo.** Que no venga a mezclarse, en nuestras conversaciones, el pensamiento de ninguna criatura.*

*Para ello, los dos debemos poner algo: **Tú, Señor, tu auxilio, tu gracia,** porque mi corazón es débil; siempre encuentro en*

él las yerbas de otras intenciones. Por eso, yo pongo mi sacrificio.

(Diario. Turín, Italia, 22 de enero de 1924)

- 5.3. *Una de las prescripciones más prácticas de la modestia es la de sentir el parecer y el **consejo** de los otros. Las Sagradas Escrituras dicen que no tendrá que arrepentirse el que obre protegido por el manto del consejo.*

Señor, mi mismo orgullo me avergüenza. ¡Dame la santa modestia!

(Diario. Turín, Italia, 14 de febrero de 1924)

6. "PARA MÍ LA VIDA ES CRISTO".

La espiritualidad de José Domingo Molas está centrada en **Jesucristo, Hijo de Dios y Salvador de los hombres**. Quiere que toda su actividad, su vida, sus luchas y sufrimientos estén orientados hacia Cristo. Se siente identificado con el ideal paulino: "**Para mí el vivir es Cristo**" (3), que adopta como lema o consigna de su ministerio presbiteral. Pero... ¿qué quiere decir el irrefrenable Apóstol de las Gentes, cuando expresa que, para él, "el vivir es Cristo, y el morir, una ganancia"?

Las posibilidades de vida y muerte ponen ante los ojos de Pablo las preguntas fundamentales de la existencia humana: ¿qué es la vida?, ¿qué es la muerte? Frente a la muerte, nos ofrece una respuesta que da testimonio de la magnitud de su fe cristiana y de su amor a Cristo. **La vida**

(3) Filipenses 1,21.

es Cristo. No se sabe quién es el sujeto de esta frase y quién es el objeto: si se ha de decir que Cristo es la vida, o que la vida es Cristo. Y se trata de una conexión excluyente y definitiva: sólo donde está Cristo, está la vida. De aquí se sigue como consecuencia que el morir es ganancia. La palabra "vida" sobrepasa aquí las dimensiones terrenas. La posesión de la vida en que se piensa no está ligada a la tierra, de tal modo que sólo muriendo se llega a la posesión auténtica. (4)

7. "HÁGASE EN MÍ TU VOLUNTAD".

La gracia de Cristo concede a Molas la libertad espiritual al liberarlo de sí mismo, conforme a su progresiva docilidad al Espíritu Santo. Por eso, **su conducta tiende a identificarse, siempre más, con la voluntad de Dios;** y sabemos que quien se aproxima a ella, recibe la frescura de los dones divinos.

Algunos pasajes de su Diario nos permiten comprobar cómo nuestro Hermano se esfuerza en ser fiel a Cristo en su lucha por liberarse de sí mismo y hacer la voluntad de Dios:

- 7.1. *Señor, cuánta "fuerza" siento en mi interior... , ansias de dilatarse y límites de prisión: Tú quieres que te las sacrifique, y yo levanto un altar en el templo de mi corazón para ofrecerte el humo de mi incienso. Sí; delante de tu santa voluntad se ve una sola cosa: "lo que Tú quieres, como Tú lo quieres, cuando Tú lo quieras".*
(Turín, Italia, 2 de diciembre de 1923)

(4) Cf Joachim Gnilka, Carta a los Filipenses. Colección "El Nuevo Testamento y su Mensaje", Editorial Herder, Barcelona, 1971, pág. 29.

- 7.2. *Tú has puesto, Señor, en mi corazón, una sed ardiente de almas. Bien sabes que mi mayor temor, después del de ofenderte, es éste: ser de tropiezo para alguna de ellas... Bien sabes cuánto me cuesta una sonrisa con esta espina. ¿Y me la pides? Yo te la doy, Señor: sí, **sonreiré**, mientras en mi interior te ofrezca mi corazón, sangrando. ¡Hágase en mí tu voluntad, Dios mío!*

(Turín, Italia, 21 de febrero de 1924)

- 7.3. *Estoy árido como un desierto. Este año, que pensaba pasarlo en la tranquilidad de mis rumbos, quiso la divina Providencia que menos que cualquier otro año fuese dueño de mis días. Y bien: también esto es renunciar... Bendigo, por otra parte, esta aridez que va dando a mi vida más realidad, más desprendimiento; vida **menos escrita** sin duda en unas miserables páginas, pero más intensamente **vivida**.*

*Yo quisiera llegar al sacerdocio con dos únicas ideas dominantes: **mucho amor y mucho vacío**. Vacío de todo lo que sea **mío**, de todo lo que sea **tierra**; amor a N. S. Jesucristo, a Dios, a todos mis hermanos. "La caridad de Cristo nos apremia".*

(Turín, Italia, 8 de marzo de 1926, cuatro meses antes de la ordenación sacerdotal)

8. EL AMOR A CRISTO CENTRADO EN LA EUCARISTÍA

8.1. — **¿Cómo se verifica efectivamente la "centralidad" de Cristo en la vida sacerdotal de nuestro Hermano?**

16 ag.

Et algunes vegs, entre el follaçó arboral
donde andan tan tantos clusones,
veu que se fau el cas de un Alvarado
o Brindante la miel de tus concemes,

en sus metas perdidas

disparatats per el vent,

rei mi pensaments

desordenats ma oració.

(traduïda a B. Serra
m. s. en edició)

Desde Italia, el clérigo Molas poetiza su fraterno
saludo al Padre Domingo Correa, Salesiano
uruguayo, misionero en China, 16 de agosto
de 1924.

— Mediante la **Eucaristía**, que, según nos dice **Juan XXIII**, “nos da al mismo Autor de la gracia sobrenatural, para que recibamos de Él aquel espíritu de caridad que nos hace vivir, no nuestra vida, sino la de Cristo, y amar al Redentor en todos los miembros de su Cuerpo místico”. (5)

Coherente con la fe que profesa y con el estilo salesiano de devoción, celebra la Eucaristía con verdadera unción hasta que las fuerzas se lo permiten, y así va sacando, de esta divina fuente de salvación, la nueva energía —el amor sobrenatural— que refuerza, encauza y purifica el afecto humano, haciéndolo más sólido y más auténtico. Cuando tiene a Dios en su pecho, todo el hombre queda armonizado en sí mismo. (6)

8.2. Y, puesto que para el Salesiano (como asimismo para todo verdadero apóstol de Cristo) **la Eucaristía es la fiesta de la vida, la fuente de su caridad pastoral**, se comprende la especial vibración del Padre Molas en los frentes de lucha y en el **Oratorio Festivo**, a cuyo apostolado se consagra en cuerpo y alma durante largos años, particularmente en nuestro Colegio Pío, sin olvidar su fecunda actividad en Foglizzo y en La Crocetta (antes de ser ordenado). En el oratorio de este barrio turinés, contando con la mediación del joven animador salesiano, el Señor “pesca” a un chico de nombre **Pietro Carretto** (“Pierino”), que en 1925 ingresa en el Instituto Misionero Cardenal Cagliero de Ivrea.

(5) Cf Juan XXIII, Mensaje espiritual. Recopilación sistemática de 914 pasajes de su legado doctrinal, por Jesús María Bermejo, C.M.F. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid, 1969, pág. 54, núm. 190.

(6) Cf Juan XXIII, Mensaje espiritual. . . , pág. 54, núm. 192.

A la vuelta de los años, siendo misionero en Thailandia (1936-1938), el Padre Molas por casi dos años da clase de Teología Moral a su antiguo oratoriano, que en 1939 es consagrado Presbítero, y asociado al Colegio Episcopal a mediados de 1951. Monseñor Carretto nunca olvida al viejo maestro y amigo, que gozaba sobremanera con las gratificantes cartas y fotos remitidas hasta no hace mucho por su Pierino Obispo, misionero en "tierra de hombres libres". (7)

9. LA EFICACIA DE LA PALABRA AL SERVICIO DE SU MISIÓN SACERDOTAL

¡Y con qué fervoroso y renovado espíritu vive su instrumentalidad sacerdotal! Ha asimiliado efectivamente el contenido del apotegma de Don Bosco: "Il prete é sempre prete" (= El sacerdote es siempre sacerdote).

En función de un más adecuado ministerio presbiteral, lo mismo que nuestro santo Funda-

(7) Como botón de muestra, copiamos (traducidos del italiano) unos breves renglones, aromados de afecto, escritos de puño y letra por Monseñor Carretto en el reverso de una foto que lo representa en actitud dialógica con Pablo VI:

Roma, 23 de enero de 1976.

Queridísimo Padre Molas:

Hoy se ha hablado de usted, de su mamá que cumple **cient años**. ¡Cuántos recuerdos!... Y he rezado como decía usted: "Recuerda, Señor, a aquellos que olvido por tu amor".

Le mando una foto... ¿Me reconoce? Este año es mi 25º de Episcopado (29.6.1951), y su 50º de misa. Oremos el uno por el otro.

En el amor de Cristo,

† **Pietro Carretto**

dor, pide, en su primera misa, la **“eficacia de la palabra**, especialmente con los niños y en materia de vocaciones sobre todo” (8). Y, por cierto, de sus labios se proyecta entusiasta, renovadora y vibrante la palabra del Señor; incluso, cuando desde el radiotransmisor hiende con su palabra los espacios, no deja de esparcir dádivas buenas.

Sabe por experiencia que “no está en el odio la solución de los problemas, ni en el triunfo de las ideologías anticristianas el **secreto de la renovación del mundo**, sino en la **práctica audaz, coherente y resuelta del santo Evangelio, vivido por todos, aun a costa de sacrificios personales**”. (9)

Por eso, hace de su anuncio una inteligente difusión de los criterios evangélicos de vida, una constante invitación a trabajar por el bien y la paz. Experimenta, él también, que **evangelio y paz son dos realidades que siempre van unidas**. (10)

10. UN PRESBITERO JOVEN DE CORAZÓN

Como testimonio de su buen espíritu religioso-sacerdotal, nos quedan, además de sus actitudes edificantes, las respuestas por él dadas a un cuestionario que le presentan con ocasión de su áureo jubileo presbiteral (11.7.1976). Las palabras del anciano Padre Molas trasuntan las vivencias e inquietudes de un presbítero joven de corazón; y en su estilo tajante se retrata el hombre de convicciones, capaz de blandir la espada de la decisión para cortar la dura trama de dificultades y desafíos con que, por lapsos, lo sorprende el Señor.

(8) Ver cuaderno de 1923-1924, en el reverso de la tapa.

(9) Cf Juan XXIII, Mensaje espiritual. . . , pág. 51, núm. 177.

(10) Cf Juan XXIII, Mensaje espiritual. . . , pág. 50, núm. 175.

Pregunta 1 — Cincuenta años de sacerdocio significan unas dieciocho mil misas. ¿No se cansó nunca de decir tantas misas?

Padre Molas — *NUNCA. Sería como si uno se cansara de ver salir el sol, todas las mañanas. La celebración litúrgica —la santa misa— es siempre algo NUEVO, algo GRANDE.*

Pregunta 2 — ¿Se sintió alguna vez "defraudado" en su sacerdocio?

Padre Molas — *NUNCA. El sacerdocio es una participación del sacerdocio de Cristo. Se lo vive sólo en la medida en que CRISTO es la razón total de una opción personal.*

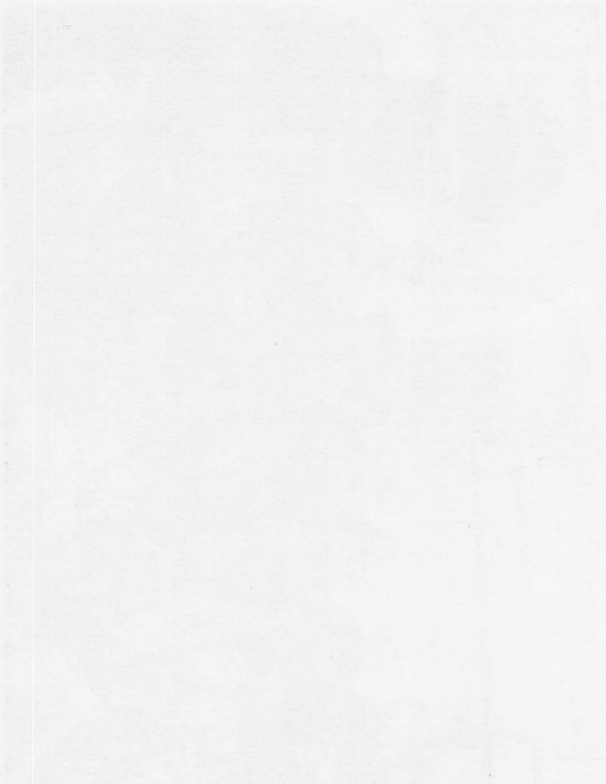
Pregunta 3 — Por lo que sabemos, usted vivió su sacerdocio en muy variadas experiencias: colegios, liceos, oratorios festivos, guerras, misiones, catacumbas... ¿No pensó nunca que hubiera podido "realizarse" mejor fuera de su sacerdocio?

Padre Molas — *DE NINGUNA MANERA. El sacerdocio ministerial comporta una actitud servicial, con SIGNO SACRAMENTAL, que le confiere creatividad y dinamismo como para "expresarse" en una gama muy rica de donación. Además, mi sacerdocio es sacerdocio salesiano. No es que la "salesianidad" cambie la esencia del sacerdocio pero le da su horizonte y su clima.*

Pregunta 4 — ¿Cómo presentaría usted a los jóvenes una opción sacerdotal para su vida?

Padre Molas — *Con las palabras de Jesús: "Si quieres ser perfecto, anda a vender cuanto tienes y dáselo a los pobres... y luego VEN Y SÍGUEME" (una vida evangélica). (Mateo 19,21)*





Casa de Ejercicios Sant'Ignazio sopra Lanzo, año 1926. El clérigo Molas con un grupo de sus muchachos exploradores de La Crocetta. Atrás, parados: Beobide, Labrada, Torres, Baratelli, Ramasso, Don Bonelli (director), Don Vismara (eminente liturgista), Pérez, Cassanello, Tinetto, Pittini y Boira.

Pregunta 5 — ¿Cuál sería, a su criterio, un buen camino para obtener vocaciones sacerdotales?

Padre Molas — *A) Seguir la pedagogía y metodología del Maestro (Jesús):*

1. **La oración:** “**Rogad al dueño de la mies que envíe obreros a su mies**”. (Lucas 10,2)
2. **El apostolado:** “*Después de esto, el Señor eligió a otros setenta y dos discípulos y los envió delante de Él, de dos en dos, por todas las ciudades y aldeas adonde Él debía ir*”. (Lucas 10,1 ss)

Don Bosco dijo a Domingo Savio, que quería hacerse santo, que el camino era “ayudar a sus compañeros”. El sacerdocio es siempre una escuela de santidad, en expresión de generosidad.

3. **El amor mutuo:** “*En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si os amáis los unos a los otros*”. (Juan 13,35)

B) Una particular vivencia bíblico-litúrgica, en proyección pastoral.

C) No descartaría uno de los mejores caminos: los retiros espirituales.

Pregunta 6 — Sabemos que pronto cumplirá usted 75 años. ¿Cómo ve con esa edad, a los jóvenes?

Padre Molas — *Con las palabras de Pablo VI, en su mensaje a la juventud, al clausurarse el Concilio Vaticano II: “LA IGLESIA OS MIRA CON CONFIANZA Y AMOR”.*

11. MARÍA ALIENTA SU ESPERANZA

11.1. **Porque ama a Cristo, Molas ama tiernamente a María**, la Madre de la Vida, la Auxiliadora del Pueblo Cristiano, la "Inspiradora y Guía de nuestra Congregación". Como la lleva en el corazón, no hay celebración litúrgica o acto cultural en que no se le oiga enaltecer jubiloso a la Madre de Dios y de los hombres. A Ella acude, como a puerto seguro, cuando las olas embravecidas del mar sacuden su frágil navecilla. Así lo expresa en un sentido fragmento de sus rumias (= reflexiones) escritas en prosa poética, con ocasión de una enfermedad:

*¡Virgen santa!, voy llegando al puerto
con las velas rotas y las jarcias deshechas
de mi embarcación... ¡Ayúdame!*

*No una vez tan sólo
el temporal oscureció mi firmamento
con el último rayo de una estrella
—¡mi única guía!—*

*Y a tientas, entre escollos y tinieblas,
más que con el timón, con los brazos
luchaba con las olas...*

.....

*Con la canción, sin ritmo, de mis luchas
en los labios, fui entrando en el puerto:
la sangre batía recia en mis sienes;
más que por la fiebre,
por el dolor hecho pedazos
el corazón buscaba paz...,
y fue a buscarla
en el regazo materno de la Virgen:
ante su altar están los restos destrozados
de mis velas y mis jarcias;*

*ante su altar están los restos destrozados
de mi afligida alma.*

*(Diario. Turín, La Crocetta, 23 de enero -
3 de febrero de 1924)*

11.2. A dos meses y medio de la ordenación presbiteral, testimonia su íntimo anhelo de querer contar con María en su vida sacerdotal; ya que, entonces, se sentiría menos indigno de su Hijo, y tendría las manos, el corazón, su vida, más puros:

Entramos en el mes de María. Es necesario que mi vida se vaya perfumando con los recuerdos de mi Madre, porque en sus manos maternas he puesto toda mi vida sacerdotal, sobre todo mi preparación próxima al santo sacerdocio. Quisiera subir las gradas del altar sintiendo en mi alma el perfume de sus manos. ¡Cómo me sentiría menos indigno de su divino Hijo, cómo tendría las manos, el corazón, mi vida, más puros!

*Madre, en ti he volcado mi corazón tantas veces, te he abierto los brazos, te he mirado **con toda mi alma** en los ojos. ¡Hazme menos indigno de N. S. Jesucristo y de ti!*

(Diario. Turín, La Crocetta, 27 de abril de 1926)

11.3. La personal experiencia de cruz, particularmente su misterioso sufrir en Thailandia —triste secuela de la Guerra del Chaco— le permite afirmarse en aquella convicción cristiana que él adopta como sublema de ordenación, y que percibe cada vez más espléndida y conso-

ladora, a medida que avanza hacia la meta de su largo peregrinar: **“María es la razón de mi esperanza”**.

12. LA MUERTE, PARA LA VIDA INMORTAL

12.1. Este Salesiano, que atiende celosamente los intereses del Reino sirviendo a sus hermanos en el “más acá”, es consciente de que, en la actual economía de salvación, **la muerte es el paso necesario y decisivo y naturalmente doloroso para el “más allá”**, donde en definitiva el lobo y el cordero pastarán juntos, donde la Trinitaria Comunidad de Amor habrá de ser la respuesta plena y cabal a sus anhelos —son también nuestros anhelos— de felicidad eterna. Por eso, a nuestro Hermano, los últimos días antes de su partida de este mundo, y por lo mismo cada vez más libre de apetencias terrenas, se le oye suspirar marianamente por Dios: —**“¡María Auxiliadora, llévame al Cielo!”**.

12.2. Pero esta ansia de Molas no es manotazo de ahogado, no es apremio inspirado por el misterio de ultratumba, no. Cuando por la fragilidad de su vaso de barro, siente el impacto del dolor, su imploración mariana traduce la expresión filial de su vocación cristiana, esencialmente escatológica; traduce, también, la confianza de un cruzado de la vida que espera, con la muerte, la Vida inmortal.

Formado en la escuela de Don Bosco, ha ido asimilando desde niño, en el clásico “ejercicio mensual de la buena muerte”, la fuerte orientación escatológica de la vida cristiana. Así lo atestigua una rumia de juventud:

Acaban de llevar al cementerio al bueno del portero, que murió anteayer. Es el

primero... Había venido como guardián de la casa ya el año pasado: fue el primero en habitarla, y es también el primero en dejarla.

Entre otras cosas, oí de él que, a pesar de ser de edad, y de sus achaques, era muy atento; “no era rezongón como suelen ser los viejos de esa categoría”.

La muerte. Siempre tiene un lenguaje elocuente: cuando hay un muerto en casa, parece que los corredores se pueblan de silencios, de misterios, y sentimos muy quedo, pero muy al alma:

*“Mira que el que va delante
avisa al que va detrás”.*

Frente a la realidad de la muerte, no hay objeción que valga. Pero la muerte no me espanta: “La muerte —ha dicho Grasy— es la misericordia de Dios que nos llama de nuevo a Él”. Y David dijo: “Es mejor caer en las manos de Dios”...

Sin embargo, no cabe duda que la muerte nos hace pensar: pero sin recelos, sin amarguras, sin tristezas. ¿Por qué entristecerse, cuando se va a Dios?

(Diario. Turín, La Crocetta, 18 de febrero de 1924)

13. LO QUE PROYECTA A LA VIDA MÁS ALLÁ DE LA MUERTE

Pero ni el pensamiento de la muerte, ni la esperanza de la vida eterna son la droga destinada a favorecer la evasión o el escapismo de Molas respecto a su responsabilidad de transformar este mundo. Ahí están sus rasgos de

dinamismo servicial, sus actitudes de arrojo, su permanente disposición a la solidaridad efectiva, su ferviente espíritu conciliador: nada de esto tiene que ver con la evasión o el escapismo.

Lo que pasa es que **la certeza del encuentro con Cristo, de la vuelta a la Casa del Padre, proyecta la vida del creyente, más allá de la muerte, hacia la conquista de una eternidad feliz y de un significado nuevo y estimulante para toda nuestra existencia.** A la luz del encuentro con Cristo, todo es provisional: la pobreza, los sufrimientos, las cruces adquieren otro valor; la muerte misma determina el principio de una comunión de amor con Dios y los hermanos, que jamás podrá ser ensombrecida.

El Padre José Domingo Molas siempre quiso estar de parte de Quien dijo: "Yo he venido para que tengan vida, y la tengan en abundancia". (11)

Trabajó, tesonero, junto al que es "nuestra Paz". Por eso, hoy con razón podemos cantar de él, pensando en nosotros, sus hermanos:

"Feliz el mensajero de verdades
que marcha por caminos de la tierra,
predicando bondad contra maldades,
pregonando la paz contra las guerras". (12)

(11) Juan 10,10.

(12) Cf Breviario español, Himno de Vísperas para Santos Religiosos.

EL SALESIANO JOVEN
Su mensaje aleccionador

aclaración

Ofrecemos, en esta sección, un haz de rumias, vale decir, una selección de reflexiones o intuiciones, espigadas en el Diario íntimo que José Domingo Molas fue escribiendo como joven salesiano, durante el período de formación en Italia, o sea, entre los años 1922 y 1926.

Claro, en estas rumias encontraremos la expresión de su pensar, de sus inquietudes y aficiones, de sus desvelos y cansancios, en fin, el eco de la palabra de sus formadores-discípulos de Don Bosco.

Por supuesto, aquí se retrata nuestro Hermano, aquí abrimos el santuario de su alma. Con el sagrado respeto que siempre nos inspira el acceso al interior de un templo vivo de Dios. Si sabemos leer, podremos apreciar el don de Dios y enaltecerlo por las maravillas que obra en sus hijos y animarnos a crecer en fidelidad.

Cuando advirtamos los signos de la debilidad humana, seamos humildes reconociendo que también nosotros participamos de esa debilidad, para que en ella actúe mejor la fuerza de Dios (1). Sin olvidar que nuestro Hermano podría decirnos con el Apóstol: "Con sumo gusto me gloriaré de mis debilidades, para que habite en mí la fuerza de Cristo. Y por eso me alegro cuando me tocan enfermedades, humillaciones, necesidades, persecuciones y angustias por Cristo; pues, cuando me siento débil, entonces soy fuerte". (2)

Nota bene. El orden seguido en la compilación de las rumias es meramente cronológico. Los títulos son nuestros.

(1) Cf 2 Corintios 12,9.

(2) 2 Corintios 12,9-10.

1. CORAZÓN SIN FRONTERAS

Que tu corazón sea siempre tan hondo, que las penas más grandes se diluyan en él, como en toda el agua del océano una gota pequeña de acíbar. Entonces serás capaz de todos los heroísmos.

Que no tenga fronteras tu corazón, porque Dios no cabe en lo angosto. Si quieres así tu corazón, retírate tú y déjalo ser casa de Jesús: El lo hará a su gusto y de una grandeza muy ancha y muy honda. ¿Qué es el mar, qué es el cielo, junto a un corazón habitado por Jesús Sacramentado? (13.4.1922)

2. DISPONIBILIDAD

Conságrate a Dios enteramente: que no quede en ti ningún deseo. Que tu geografía abrace a todas las naciones, y tu apostolado no distinga patrias. Desea padecerlo todo por tu Dios, y que tu sangre esté dispuesta al holocausto por la fe de Jesucristo. Y que sea la frialdad de tu mente convencida la que imponga esta doctrina al corazón. (29.4.1922)

3. ESPÍRITU Y CORAZÓN SIN ESTORBOS

No seques tu corazón, porque ha de ser fuente de aguas vivas de caridad; pero no le permitas ninguna trepidación que turbe la armonía serena de tu espíritu.

...Tengo vergüenza de mi propio vacío. Desearía que mi inteligencia fuera toda exacta y dominadora; que mi memoria fuera clara y bien delimitada; que mi corazón fuera esclavo de Dios; y mi actividad, callada y limpia: pobre, pura y libre de mí. Desearía ser bueno para todos, y fuerte, aunque paciente, para mí.

Desearía ser un hombre lleno de la divina realidad de Jesús Sacramentado, sin estorbos en los ojos del espíritu y del corazón. (30.4.1922)

4. QUE TRIUNFE ÉL.

En la oración, ¿cómo pedir? Comprometiendo a Jesús Sacramentado a que triunfe Él, en todo el mundo, y especialmente en las almas que te son más acreedoras o más caras; y a que haga de ti un instrumento de su misma divina voluntad.
(21.5.1922)

5. JESÚS, NUESTRO JEFE Y EJEMPLO

“Recuerda que eres soldado de un ejército cuyo jefe va delante sufriendo más que ninguno”. Jesús es el ejemplo sublime de nuestra entereza.

Que tu oración, si pide, pida dentro de los intereses de Jesús.
(24.5.1922)

6. ALEGRARME CON TU VOLUNTAD: ESO ES PAZ.

La paz de mi vida no ha de ser tanto el saber tu voluntad, cuanto el alegrarme con ella, que me va llevando por un camino de dulzuras y amargas. Estoy en el camino, y muchas veces me toma en él la noche, y busco a tientas con los brazos del corazón en las tinieblas: ¿estoy en tu voluntad, Señor de mi camino?
(1.6.1922)

7. DOBLE APRENDIZAJE

Nunca dejes de ser espectador de tu propia actividad, para estudiar sereno los defectos de tu movimiento.

No hagas depender de ti, ni los progresos interiores de las almas, ni los progresos exteriores de las cosas. Las almas, encamínalas a Dios: tú no seas otra cosa que “lazarillo” de las almas. Las cosas estúdialas en sus leyes de actividad, y de tal

manera debes disponerlas que, si tú faltas, sigan ellas su curso llevadas por otros. Nunca seas hombre necesario, siempre sé hombre útil.

Ejercítate en este aprendizaje doble: de independizarte tú de las almas, y de independizar de ti las cosas y las almas. Y que tu independencia sea una dulce esclavitud dentro de la caridad de Cristo, por medio del espíritu de sacrificio. (21.6.1922)

8. COMO LAS ABEJAS

La ciencia trae aridez al corazón, si no se cuida que el espíritu pueda trabajar en sosiego como las abejas. El estudio es fatigoso y seca, si la inteligencia no hace miel con lo que aprende. (1.7.1922)

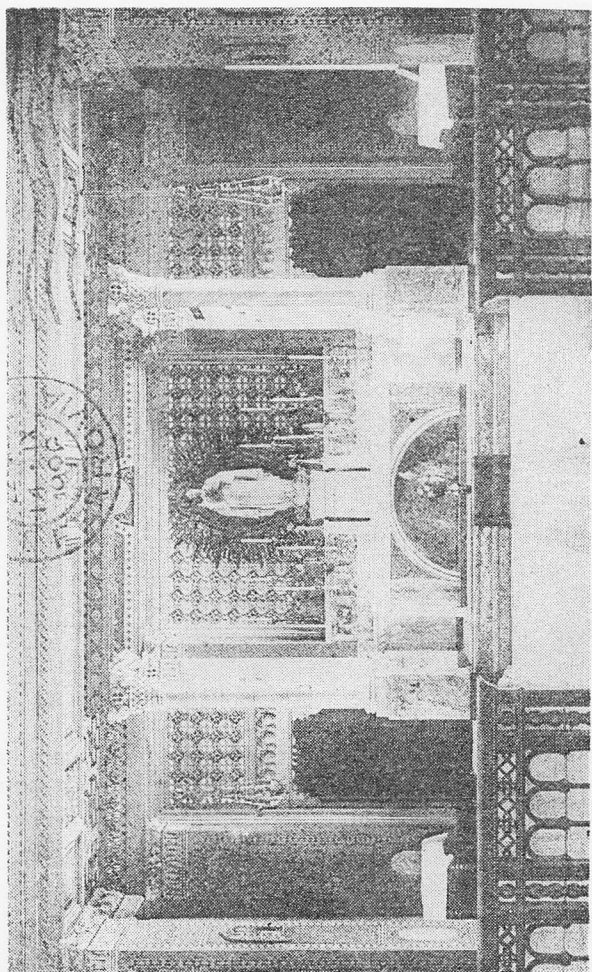
9. SECUNDAR LA VOLUNTAD DIVINA

Aun no haciendo bien mi actividad, Dios lo hace todo: ¿no es mejor coincidir en todo, quitar mi pequeño antojo y secundar en absoluto, instrumentalmente, la voluntad de Dios? (7.8.1922)

10. YO QUIERO VIVIR PENSANDO

Estuve unos días en cama: fueron días de bastante rumia interior.

*En esta vida, hay quienes **viven sin pensar**: éstos quizás siembren mucho, pero no han preparado el terreno; la semilla se pierde. Hay quienes **piensan en vivir**: éstos preparan mucho el terreno, y siembran poco. Hay finalmente quienes **viven pensando**: éstos preparan bien el terreno, y siembran mucho: hacen todo lo que está de su parte; Dios dará el incremento, y la mies será abundante. Yo quiero ser de éstos últimos. (18.1.1923)*



La Crocetta, año 1926. Altar mayor de la capilla interna, donde el joven Molas solía intimar con el Amigo Eucarístico.

11. FLORES Y ESPINAS

¡Qué necios somos a veces! En nuestra vida, buscamos las flores y esquivamos las espinas. Nuestra vida es una senda, un camino: fuerza es que dejemos huella de nuestro pasaje. Pero, si el camino es de flores, habremos señalado nuestra ruta con los pétalos marchitos de las que, al pasar, hemos pisado. Entonces, sí, nuestra vida habrá sido sólo una nave cuya estela pronto se pierde... En cambio, si fue de espinas, quedará un reguero de sangre que no se borra tan fácilmente. Y los que vengan detrás, podrán decir: "Tomemos este sendero; hay sangre: quiere decir que otros pasaron y sin duda habrán roto la punta de sus espinas".

Yo quiero las flores en mi vida, pero no a mis pies; en mis manos. Quiero el sufrimiento para mí; la sonrisa, para los demás.

(Enero de 1923, sin precisar el día)

12. LA ORACIÓN PURA

*Lo que vale en las oraciones que hacemos por aquellos a quienes amamos, o para quienes pedimos una gracia, no es nuestro **recuerdo**, sino la eficacia de la ayuda celestial, divina. ¿Y por qué habrá que dudar que ésta sea más eficaz cuanto más **desprendimiento** de nosotros mismos tengamos, hasta en nuestros mismos afectos? La oración en esta forma es más pura: va desprovista de lo terreno o sensual que nuestro recuerdo pudiera mezclar a ella. Esto no excluye la **insistencia** en la oración. (15.2.1923)*

13. INFECUNDIDAD DE LA SOBERBIA

La soberbia es pronta, emprendedora, lo abarca todo y... no hace nada. (de "El Amigo de la Niñez")
(26.2.1923)

14. DIOS PIDE EL VACÍO.

Si quieres pedir por los que amas, pide olvidándote de ellos por amor a Jesús. Olvida tú, deja que los recuerde Jesús: Él conoce tu corazón. No te mires, mírale. Sé ojos sin cuerpo, llama sin leña, zarza ardiendo. Dios siempre pide el vacío, porque Él es inmenso. (9.4.1923)

15. "ES DIOS QUIEN ME JUZGA".

Un día, fue Sor Teresa del Niño Jesús a ayudar a una hermana, en la ropería. Viendo que tal hermana quedaba mortificada porque ella trabajaba prontamente, disminuyó su agilidad para salvar a su hermana. Esto le acarreó una reprensión mordaz. Gozó Teresa, pero hizo esta reflexión: "No tengo que envanecerme por el buen concepto que puedan tener de mí; pues, así como se ha equivocado la hermana que me reprendió, creyendo imperfección un acto de virtud, así podrán equivocarse creyendo virtud lo que no es. Diré con San Pablo: No me cuidaré del juicio de los hombres, es Dios quien me juzga". (28.4.1923)

16. IDEAL

(...)

*Yo quiero ser imán de corazones,
con la atracción febril de las alturas;
mostrar como el mejor de mis blasones,
cual nieve de mis cumbres,
las blancas muchedumbres
de una porción selecta de almas puras.*

*En Ti vuelco, Señor,
en el cáliz divino de tu pecho,
las aguas turbulentas de mi amor:
tan sólo en Ti, Dios mío,
encontrará mi gota de rocío
vida eterna en el cáliz de una flor.*
(30.9.1923)

17. "SÍ, HUMÍLLAME..."

*Señor, ¿me quieres hacer gustar tu cáliz?...
¡Bendito seas! Sí, humíllame en la forma que más
hiere la sensibilidad de mi corazón; ya no encontraré
más consuelo que estar me delante de Ti,
diciéndote: Pues, me quieres todo tuyo, heme aquí:*

"Tú eres el solo indefectible amigo,
el amoroso abrigo,
cuando sus dardos el dolor encona;
y a brindarnos amor tu pecho llega,
cuando Pedro nos niega,
o Judas con un beso nos traiciona".

(versos del Padre Mossman) (2.10.1923)

18. LOS DESTINATARIOS DE NUESTRA MISIÓN: LOS POBRES.

**Dios con nosotros en los pobres, en los débiles,
en nuestros niños.** "Cualquier cosa que hicieréis
por uno de estos mis hermanos, por humilde que
sea, por mí mismo lo hacéis". (Mt 25,40)

La leyenda alemana del zapatero Martín:

*Mientras iba siguiendo con sus dedos y sus ojos
las grandes letras de su vieja Biblia, que contaba
el hecho del nacimiento del Niño con tantos sufri-
mientos, "¡Oh! —iba diciendo Martín, lleno de
ternura—; si hubiese nacido aquí, hubiese encon-
trado en mi casa un abrigo contra los rigores del
frío; yo mismo le hubiese hecho un par de zapa-
titos; y, en cuanto a su Madre, no le hubiese faltado
lo más necesario para su condición..." Cuando
hete aquí que acierta a pasar frente a su puerta
un pobre obrero, con los labios trémulos por la
fiebre. Martín lo hace entrar, le calienta, y le ofrece
su modesto jornal hasta que esté sano. Luego, un
chiquilín, con una botella de leche para su madre
enferma, tropieza y cae... Él le da el dinero nece-*

sario para que vuelva a comprar la leche y se la lleve a su madre... Por fin, una pobre mujer, con su hijito en los brazos medio helados por el frío (la nieve caía incesantemente). Él la hace entrar, y la calienta... En tanto se duerme, y sueña que Jesús lo había venido a visitar... Comprendió el sueño y, al despertar, se dijo: "No tengo por qué lamentarme de no poder albergar a Nuestro Señor en mi pobre taller; puesto que cualquier cosa que haga a los pobres, es como si se lo hiciera a ÉL".

(Está todo el cristianismo en esta leyenda: caridad).

Pascal, en el lecho de su última enfermedad, no pudiendo recibir la santa comunión (era de tendencias jansenistas), pidió a su hermana que pudiese, en la pieza contigua a la suya, a un enfermo, y lo atendiese.

Ozanam, en París, después de recibir la santa comunión, antes de ir a su casa para desayunarse, pasaba por un hospital. "Voy —decía— a devolver a Jesús la visita que me ha hecho esta mañana".

Ésta es nuestra misión de Salesianos: **los pobres**, los niños más necesitados: ellos tienen derecho a pedirnos toda nuestra vida, en nombre de Don Bosco que nos manda a ellos.

Como conclusión de nuestra Novena de Navidad, tomemos la determinación de hacer consistir toda nuestra obra de educadores en esto: hacer que Nuestro Señor Jesucristo **hable** a las almas de nuestros niños, **venga** a ellas, **permanezca** en ellas. (Tener en cuenta el saludo de Don Bosco a los Sacerdotes: "Salve, **salvando sálvati**". Y lo otro: "Nadie da lo que no tiene": si queremos dar a **Cristo**, primero hemos de tenerlo nosotros).

(24.12.1923)

19. ARTIFEX VITAE, ARTIFEX SUI.

(versos de Amado Nervo)

19.1.

Muy cerca de mi ocaso, yo te bendigo, vida,
porque nunca me diste ni esperanza fallida,
ni trabajos injustos, ni pena inmerecida;
porque veo, al final de mi rudo camino,
que **yo fui** el arquitecto de mi propio destino;
que, si extraje la miel o la hiel de las cosas,
fue porque en ellas puse hiel o mieles sabrosas:
cuando planté rosales, coseché siempre rosas.

.....

Cierto, a mis lozanías va a seguir el invierno:
¡mas tú no me dijiste que Mayo fuese eterno!
Hallé sin duda largas las noches de mis penas,
mas no me prometiste tú sólo noches buenas,
y, en cambio, tuve algunas santamente serenas...
Amé, fui amado, **el sol acarició mi faz.**
¡Vida, nada me debes! ¡Vida, estamos en paz!

(Amado Nervo: "En paz")

19.2.

¡Que me libres, oh Dios, del demonio consciente,
que a **fundirme Contigo** se reduzca mi afán;
y el perfume de mi alma suba a Ti **mudamente!**...
Sea yo como el árbol y la espiga y la fuente
que se dan en silencio... **¡sin saber si se dan!**

(Amado Nervo: "Al cruzar los caminos")

19.3.

¡Señor, yo te bendigo, porque tengo esperanza!
Muy pronto mis tinieblas se enjorarán de luz...
Hay un presentimiento de sol en lontananza:
¡me punzan mucho menos los clavos de mi cruz!

(Amado Nervo: "Milagro")
(29.12.1923)

20. ¡LEVANTEMOS EL CORAZÓN!

(pensamiento que tenía el P. Pittini
en su escritorio o mesita)

In alto!: sol lassú
c'é la fonte che sazia e che ristora;
povero cuor, quaggiú,
piú bevi e piú la sete ti divora.

Traducción:

¡En alto!: sólo arriba
está la fuente que sacia y que restaura;
pobre corazón, aquí abajo,
más bebes, y más la sed te devora.

(5.1.1924)

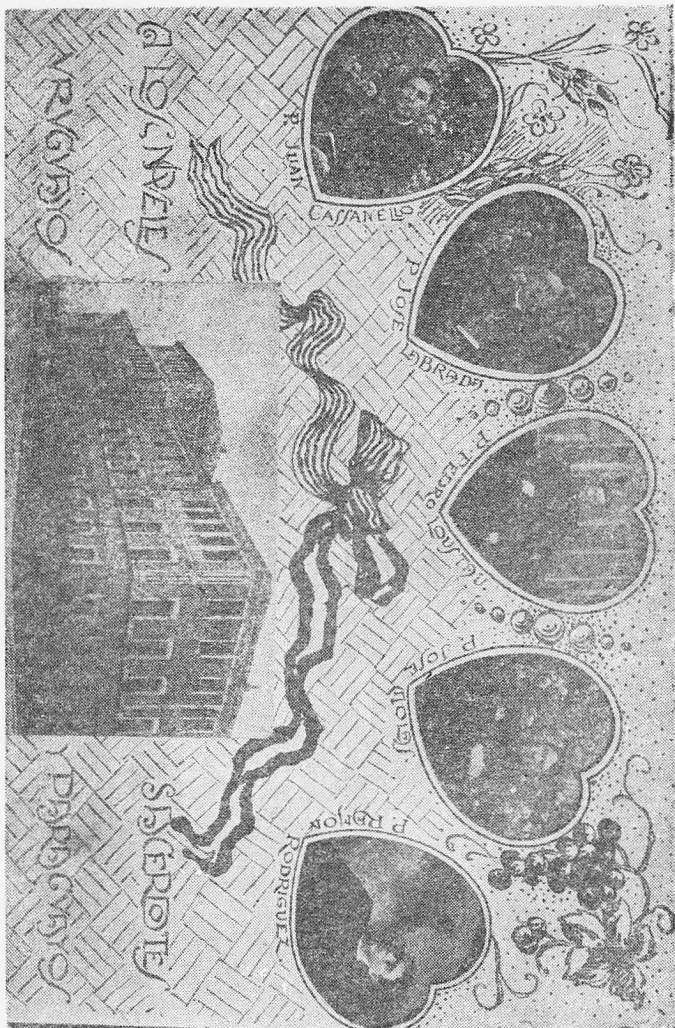
21. A LA MUERTE DE HELIODORO MONTERO

(de mis cuadernos de Asunción, junio de 1920)

*Al despuntar de un alba esplendorosa,
brotó una flor lozana,
y, entreabriendo sus pétalos de rosa,
el beso recibió de la mañana.*

*Esa flor eras tú, oh amigo mio:
el candor y ternura,
la gota de rocío,*

*que a tu espíritu infundió su transparencia.
¡Y te has muerto en la flor de la existencia!
¡Te has muerto... , conservando tu frescura!*



Recuerdo de Ordenación. Turín, julio de 1926.
Nota bene: Ramón Rodríguez es consagrado
presbítero en Uruguay, octubre de 1932.

*Ese candor ¡en cuántos corazones
el sol de las pasiones evapora!
¡Y se desgaja el cáliz de ilusiones
al empezar a vivir . . . , en plena aurora!*

*¡Cuántas veces el fango de los vicios
la transparencia empaña de esa gota,
y en el fango vegeta
el pobre corazón! . . . ¡Tristes auspicios
los de un vivir marchito en la mañana!
¡No poder ascender a la montaña,
por tener tan pronto el ala rota! . . .*

*Tú cruzaste el pantano de la vida
con la pureza y el amor por galas.
¡No bebiste del agua corrompida,
ni manchaste el plumaje de tus alas!*

*Las zarzas del dolor y los abrojos
no ahogaron en tus labios la sonrisa;
ni apagaron el brillo de tus ojos
las noches de ese mal que tan de prisa
las fibras consumió de tu organismo.
¡Eras siempre el mismo,
hasta en tus mismos rígidos despojos!*

*Al despuntar de un alba esplendorosa,
brotó una flor lozana,
y, entreabriendo sus pétalos de rosa,
el beso recibió de la mañana.
¡Ay!, nació, como todas, aquel día,
y, al descender el sol en el ocaso,
la flor ya no vivía!*

(6.1.1924)

22. A DOMINGO SAVIO

(De una composición mía que envié al concurso internacional promovido en Turín, marzo de 1923)

*No eres del sol la luz deslumbradora
que ofusca con sus vívidos fulgores:
eres calor y luz de tibia aurora
que aleja, con sonrisa encantadora,
el sueño de las aves y las flores.*

*Y te entonan las flores y las aves
el sonoro cantar de la alborada:
¿no percibes la música sagrada?
Son los niños: sus cánticos süaves
han brotado, a la luz de tu mirada.*

*Sí, llévalos a Dios: enciende en ellos
el amor al Jesús de los altares;
que, al claror de eucarísticos destellos,
¡oh, ninguno de ellos
naufraque en los escollos de los mares!*

*Agrúpalos en torno de María,
con el blasón de su candor al lado:
enséñales la dulce melodía
que en la tierra preludian los que un día
seguirán al Cordero immaculado.*

(9.1.1924)

23. RESERVA DE HEROÍSMO

*Que tu espíritu tenga siempre una reserva de
espíritu heroico.*

*En la generosidad (como en la obediencia),
cuando más se razona, es a veces cuando se
razona peor y se acaba por no tener razón.*

*Las matemáticas y el cálculo en el sacrificio te
darán siempre un déficit. "Dad, dad, dad, y se os*

dará". ¿O crees que lo que **tú** podrás hacer **sin Dios** será mejor que lo que **Dios** puede hacer **sin ti**? Haz **con Dios**, y Dios hará **contigo**. ¡Se está mejor en las manos de Dios que en las nuestras!

El primer bien que debes hacer es el bien que Dios quiere que hagas, no el bien que tú desees hacer. (12.1.1924)

24. FACTORES, NO SUMANDOS.

En la vida, se tiene que ser factores, no sumandos (5×5 , no $5 + 5$)". (Lucas Miriam: Almas libres)

Las energías se multiplican, encauzándolas. El torrente, el río tienen una fuerza, una potencia colosal; pero de nada sirve, si no se le acanala para aprovecharla en fuerza motriz, o dinámica.

¡Quiero vivir! A Dios voy
y a Dios no se va muriendo:
se va al oriente subiendo
por la breve senda de hoy.
De luz y de sombra soy,
"y quiero fundirme en las dos":
quiero dejar de mí en pos
robusta y santa semilla
"de lo que en mí no es arcilla,
de lo que tengo de Dios".

(Gabriel y Galán; los versos entre comillas son variantes mías)

(16.1.1924)

25. INCONGRUENCIAS

¡Qué flojos somos a veces! Nos parece tener el corazón dispuesto a grandes sacrificios (y, en realidad, presentándose la ocasión, los hacemos), y luego, frente a uno pequeño, nuestra alma se siente

sacudida y se resiente del escozor que deja el hacerlo. Estas incongruencias son también un modo de “flojera”.

No dejes que la vanidad te tome por los cabellos. Sé varonil.

(16.1.1924)

26. RECTA INTENCIÓN

La única firma reconocida en el Banco de la eternidad es la de Dios: es una firma que nadie puede falsificar. Ten, pues, mucho cuidado de que los “cheques” y “giros” que mandes allá (para cuando hayas de emprender el viaje definitivo) vayan con esa firma. Y esa firma estará, si haces el bien con recta intención. (22.1.1924)

27. LA SONDA

Primer viernes de mes, en la enfermería.

El dolor, o mejor, una enfermedad debe ser para ti lo que la sonda es para los marineros de río: debe medir la profundidad de las aguas por las que navegas: ¿no es cierto que a veces te encuentras con un “calado bajo”? Es porque hay mucha carga (inútil) en tu nave, o porque hay mucha arena en el fondo del río. Esto aplícalo a tu vida espiritual. (1.2.1924)

28. LA VIDA DE LOS OJOS CERRADOS

Aniversario de mi primera profesión religiosa: han transcurrido seis años. Voy a desandar un poco esa vida pasada en el servicio de mi Dios. (Me duelen los ojos; cerrémoslos por unos minutos: pienso).

Hay mucho bien de Dios, al lado de hojarascas mías. El corazón se ha ido robusteciendo, se ha ido haciendo cada vez más varonil, plasmándose según

el Corazón de Dios: ama más, porque ama mejor. Es cierto, el ideal está muy lejos todavía; pero, gracias a Dios, hay ya una hermosa "realidad" de sacrificios y desprendimientos: va gustando mejor la vida del espíritu, la vida de los ojos cerrados; va muriendo lo terreno (en el sentido que tú le das), la vida del sentido. No faltan, es cierto, hojarascas...; pero también con ellas se puede hacer fuego para acrisolar mejor tu corazón. Yo le digo a mi Señor:

"Señor, esto es mío;
si quieres, bendícelo..."
El Señor es bueno,
"y del fango produce los lirios".
(7.2.1924)

29. "DAME UN AMOR MÁS REAL".

Aparición de la Virgen de Lourdes.

Madre, ¡cuántas veces te amo sólo de palabras! ¡Cuántas, postrándome ante tu altar por la noche, no me atrevo a decirte: "Muestra que eres Madre", pues me espero una réplica tuya: "Muestra que eres hijo"! Dame un amor más real: el de la imitación de tus virtudes, sobre todo de las que te fueron más caras: humildad, pureza; el de la práctica de una devoción más sólida. (11.2.1924)

30. UN SANTO PARA TODOS LOS TIEMPOS

¡La obra de las Hijas de María Auxiliadora! Es una de las grandes concepciones, sin duda alguna inspiradas, de nuestro amado Padre.

Para mí, Don Bosco va a descollar en la Iglesia como una de sus figuras más eminentes. Será el santo de la época moderna-contemporánea; y diría más: será el santo de la sociedad en marcha.

*La acompañará siempre, porque el carácter de su obra es precisamente éste: **saber adaptarse al tiempo y al lugar**; será siempre nueva, siempre católica (universal).* (28.2.1924)

31. SUFRIENDO, APRENDEMOS A "SER".

(En la enfermería).

¡Qué sublime eficacia la del sufrimiento!

En esas horas de soledad, cuando nos encontramos a solas con nosotros mismos y nos vemos mejor, las cosas se nos presentan con mayor realidad; y, como la única realidad que tenemos es nuestra miseria, nos hacemos más humildes.

*Mi alma, Señor, tiene deseos de **ser**, no de **parecer**: y soy lo que soy delante de Ti. Y, sin embargo, cuántas veces me encuentro con este vacío de una realidad espiritual, para encontrarme con la vanidad de unas apariencias. Entonces mi alma, casi avergonzada, cubriéndose la frente, se arroja en los brazos de tu amorosa Providencia, como haría un niño en los brazos de su madre, diciéndote: "Señor, si quieres, puedes limpiarme". Veo, Señor, que Tú me amas mucho, y yo, en cambio, tan poco... Pero te **quiero** amar: dale Tú a este **querer** mío la eficacia de las obras.*

Y me encuentro más ágil de espíritu, y respiro una atmósfera más pura; siento más ansias de cielo, menos apego a la tierra; mis cadenas pesan menos; mis alas son más fuertes.

Todo esto, mediante un trabajo lento: con alternativas de serenidad y abatimiento; con todo eso que es humano, pero que, puesto en las manos de Dios, es un tesoro. (17.3.1924)



Pablo VI y Monseñor Pietro Carretto, en el Vaticano, enero de 1976. La vocación del Obispo Salesiano germinó en el oratorio de La Crocetta (1924-25), que animaba el joven clérigo José Molas.

32. VIDA EN FLOR

*Sabes, Señor, que tengo destrozado el pecho,
que va sangrando por la abierta herida;
Tú sabes bien que tengo el corazón deshecho...
¡con sed de luz, y de expansión, y vida!*

*Que voy buscando —como el ave, el nido—
donde posar mi dolorida frente;
que voy buscando, como el ciervo herido,
las refrescantes aguas de la fuente.*

*Dame fuerzas, Señor: dame tu mano
para seguir con alegría mi camino...
Y Jesús, como el buen samaritano,
sobre mis llagas puso un bálsamo divino.*

*Y me brindó el dolor nuevos encantos:
no me punzaron tanto mis dolores,
mi vida perfumaron nuevas flores,
“y el corazón se me pobló de cantos”.*

(27.3.1924)

33. NUESTRA MISIÓN: HACER LA VOLUNTAD DE DIOS.

La Virgen de los Dolores.

Hice hoy la meditación junto al lecho de Ramoncito que dormía.

*Leía el Rodríguez (“Ejercicio de Perfección”);
pero, a poco, el lugar, el momento, las impresiones
de estos días pasados me distrajeran llevándome a
otra serie de pensamientos, y, cerrando los ojos,
di rienda suelta a mis reflexiones.*

*Había comprendido una gran verdad: mi porvenir es la voluntad de Dios. Muchas veces la mente se me puebla de deseos grandes, de aquellos deseos análogos a los del profeta Daniel. Y concluyo: Sí, todo muy bien; pero tu vida **ahora** tiene que desen-*

volverse dentro de los límites de la tranquila y alegre realidad de tus ocupaciones cotidianas y caseras. Dios te da sólo el presente; el porvenir se lo reserva para Sí. Tú tienes que fructificar el momento actual.

Hasta ahora, me parecía que sería un gran sacrificio para mí si tuviese que morir muy joven: que tendría que haber realizado una misión, antes de presentarme al tribunal de N. S. Jesucristo; que tendría que haber vivido mucho para haber sufrido mucho y para haber amado mejor, y así poder estar más cerca de Dios en el cielo, comprenderlo mejor, amarlo mejor, gozarlo mejor.

Ahora, no: ahora preferiría un grado menos de gloria en el paraíso, dentro de la voluntad de Dios, que (si fuese posible) diez grados más fuera de o contra esta misma voluntad. Ahora haría el sacrificio de mi vida, si el Señor me la pidiese, con más serenidad y alegría, porque he visto que toda nuestra misión es hacer la voluntad de Dios.
(11.4.1924)

34. CALLA, CORAZÓN.

Era una tarde primaveral de enero. (Parece una contradicción). Reinaba en el ambiente una dulce serenidad que parecía la sonrisa del cielo azul y transparente. En el patio, resonaba la alegre algarabía de los chicos del oratorio festivo, de mi oratorio festivo. No sé por qué lo amo como a un hijo de mis entrañas. Me parece que algo de mi vida quedó allí en la vida de esos chicos, de esos jóvenes; y, al tener que desprenderme de él, sentí como que algo se me arrancaba del alma: una vida de afectos, de acción, de sacrificios, de alegrías... En tanto, sonó la campana que nos llamaba a la lectura espiritual.

Calla, corazón: no dejes que tu sentimiento venga a turbar la paz de esta hora solitaria; quema sobre sus ardientes brasas los granos de tu oración humilde y sincera, y tu sacrificio se elevará al Señor con perfumes de incienso; y cerrarás un pasado con la misma alegría con que abres un futuro para continuar tu vida sin volver los ojos atrás.

(Enero de 1925, sin precisar el día)

35. SINCERIDAD

La mejor cualidad de nuestro carácter debe ser la sinceridad de nuestra vida: "sonreír con todas nuestras intenciones en el rostro", llorar con todas nuestras lágrimas en los ojos, amar con toda nuestra nobleza en el alma.

Es difícil; estamos tan hechos a disimular: ¡son tan raros los verdaderos israelitas, los Natanaeles! La eficacia de nuestra acción debe depender mucho de nuestra sinceridad.

(Enero de 1925, sin precisar el día)

36. MANSEDUMBRE Y HUMILDAD

Fiesta de San Francisco de Sales.

La mansedumbre es fuerza, porque es señorío de nosotros mismos; es un máximo de intensidad, con un máximo de fuerza expansiva.

Es hermana de la humildad, que es "el coraje de la verdad", el valor de saber mirarnos a un paso de distancia.

Se puede sintetizar muy bien una santidad en estas dos virtudes. El Corazón de N. S. Jesucristo era así: manso y humilde. Diría más. Creo que, en nuestra vida salesiana, no se podría encontrar un ideal más sublime: nuestra vida de acción tiene el gran peligro de poder malgastar nuestras energías.

Mansedumbre + humildad = serenidad, calma, que es el punto de apoyo de nuestro equilibrio.
(5.2.1925)

37. LA PUREZA ES LUZ Y ENERGÍA, ES AMOR.

Santo Tomás de Aquino, el Ángel de las Escuelas.

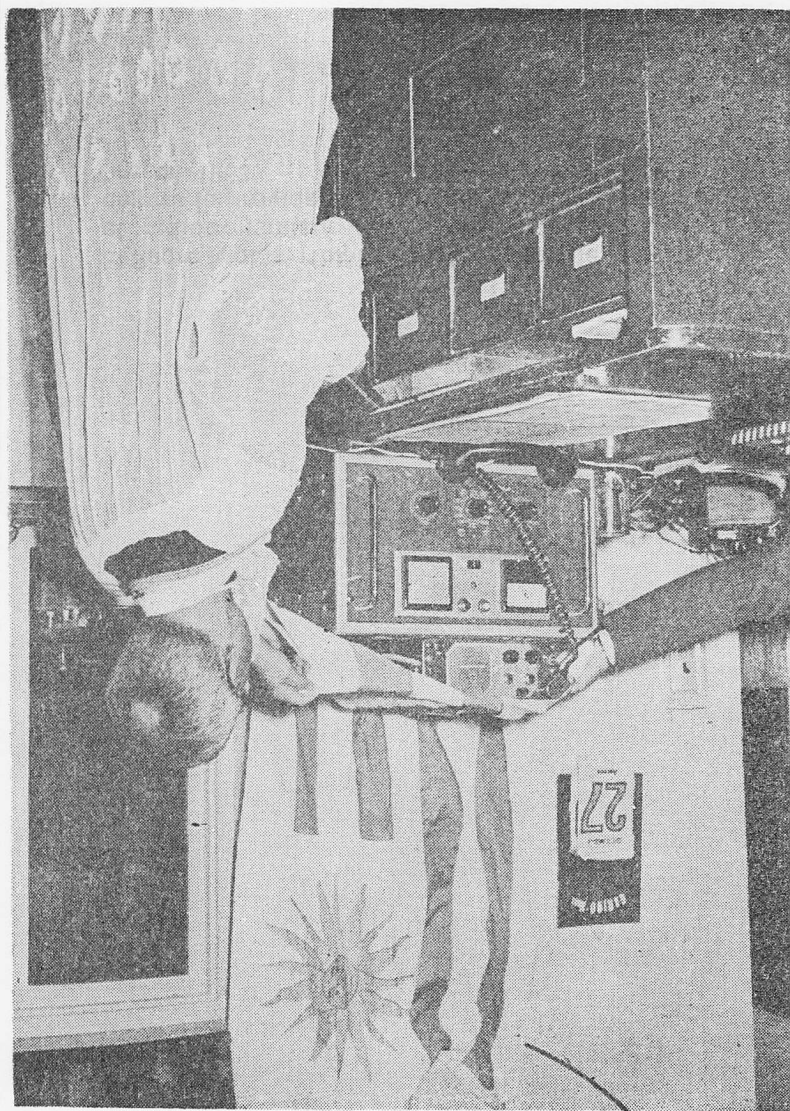
Ángel, porque es el doctor, el santo de la virtud angélica. Ángel, por la penetración, profundidad y elevación de su doctrina. Ángel, porque siempre fue el "mensajero" de Dios, Verdad y Bondad suma, para las almas. (Don Ricaldone)

No es sólo el genio: es el hombre de la virtud sólida, de la voluntad férrea. Esta penetración de la inteligencia y esta fuerza de voluntad son prerrogativas de la pureza. La pureza es luz y es energía: es amor, amor en su genuino significado: donación de sí al objeto amado, con sencillez, con vehemencia. Tratándose del amor humano o sensual, que no es amor puro, hay mucha mezcla de intereses propios, y muchas veces innobles, en esta donación. Por eso, "solamente los puros saben amar".

Por eso, la pureza es sumamente atractiva: las almas son como esas mariposas que tienden irresistiblemente a la luz: la pureza es el esplendor de las almas, de la virtud.

Pero la pureza es una virtud-premio. No sólo se la posee ejercitándola; además, hay que merecerla, en cuanto está de nuestra parte. Porque la pureza es una visión, una posesión más íntima de Dios; y Dios no se da, en esta posesión íntima, sino a aquellos que lo buscan: "Felices los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios". (Mt 5,8)

El amor es un licor purísimo de suavísimas fragancias: la pureza es el cáliz de oro que lo contiene.



El Padre Molas, ritual en mano, acaba de bendecir el radiotransmisor que, por manos amigas, le depara la Providencia. Colegio Pío, 27 de diciembre de 1963.

Guárdalo siempre en el sagrario de tu corazón para perfumar tu vida con su fragancia.

El corazón es un sagrario: la pureza debe ser su llave de oro. (7.3.1925)

38. DE PLOMO

Nuestro carácter tiene que ser de plomo: resistente, pero no duro. Si alguna vez choca, demuestra que es fuerte, pero no lastima, porque cede al golpe sin perder nada de su consistencia. (4.4.1925)

39. RASGO DE NOBLEZA

Uno de los mejores rasgos de la nobleza de un carácter es el saber reconocer, admirar y respetar el bien que hacen nuestros hermanos. (5.5.1925)

40. TODO POR DIOS

La recta intención tiene por divisa: todo por Dios.

La recta y pura intención: todo por Dios sólo.

*El trabajo nuestro en los oratorios festivos, durante la teología, debiera tener esta gran finalidad: mejor que ejercitar nuestra actividad (no se excluye), perfeccionarla; mejor que derramar nuestras energías, saber encauzarlas. A esto se llega cuando **se siente la necesidad diaria de tener, aun en medio de preocupaciones y fatigas, media hora de recogimiento cotidiano, con una mirada preventiva y retrospectiva; y, cuando esta media hora falte, poseyendo un caudal de recogimiento vital, todo el día.***

*Así, diariamente se sacudirá el polvo de miras terrenas, de energías inutilizadas o malgastadas, que se adhiere a nuestra sotana, a nuestra obra. Así, se irá **descartando todo lo que sea terreno,***

para que no haya mezclas de terreno y divino. Así, se irá divinizando todo lo que en nosotros haya de humano.

Sería la mejor manera de aprovechar en los oratorios festivos. Se llegaría a la divisa: todo por Dios, y por Dios sólo. (20.5.1925)

41. PIDO TRES COSAS...

Señor, te pido tres cosas: ver con sencillez (unos ojos sencillos), no juzgar (un corazón bueno), y empezar y concluir todas mis jornadas con alegría, para que siempre pueda presentarte el don de mis sacrificios con un rostro sereno y sonriente. (6.7.1925)

42. GRACIAS

Ninguna criatura, ni aun la más digna, puede decir al Señor, con la frente erguida: "Perdona". Pero cualquier criatura, aun la más miserable, puede decirle, y con la vista en alto, hasta clavarse en el mismo Corazón de Dios: "Gracias". Porque un "gracias" a Dios es el grito de nuestra miseria, de nuestra nada, frente a la inmensidad del don de Dios. (10.7.1925)

43. SIEMPRE GENEROSO

Lejos de tu espíritu, toda sombra de mezquindad. Sé siempre generoso en tus pensamientos.

¿Por qué no se podrá ofrecer al Señor el bien hecho por los demás, aun cuando lo hagan invadiendo nuestro propio campo, o recogiendo frutos que no plantaron? Esta oferta debe subir hasta el trono del Señor, con especial fragancia, porque va con el sacrificio de nuestra personalidad, con desprendimiento de corazón, con flor de caridad. (11.10.1925)

44. UN GRAN DESEO

*¡Independizarse! Siento dentro de mí un gran deseo de independencia: de prescindir de todo lo que es terreno, de saber ser siempre **el mismo, idénticamente constante**, delante de mi Dios, de los hombres, de mí mismo.*

¡Cómo es difícil ir renunciándose, e ir renunciando!
(27.2.1926)

45. ENCUENTRO CON LA "PEQUEÑA" GRANDE

He leído la "Historia de un alma".

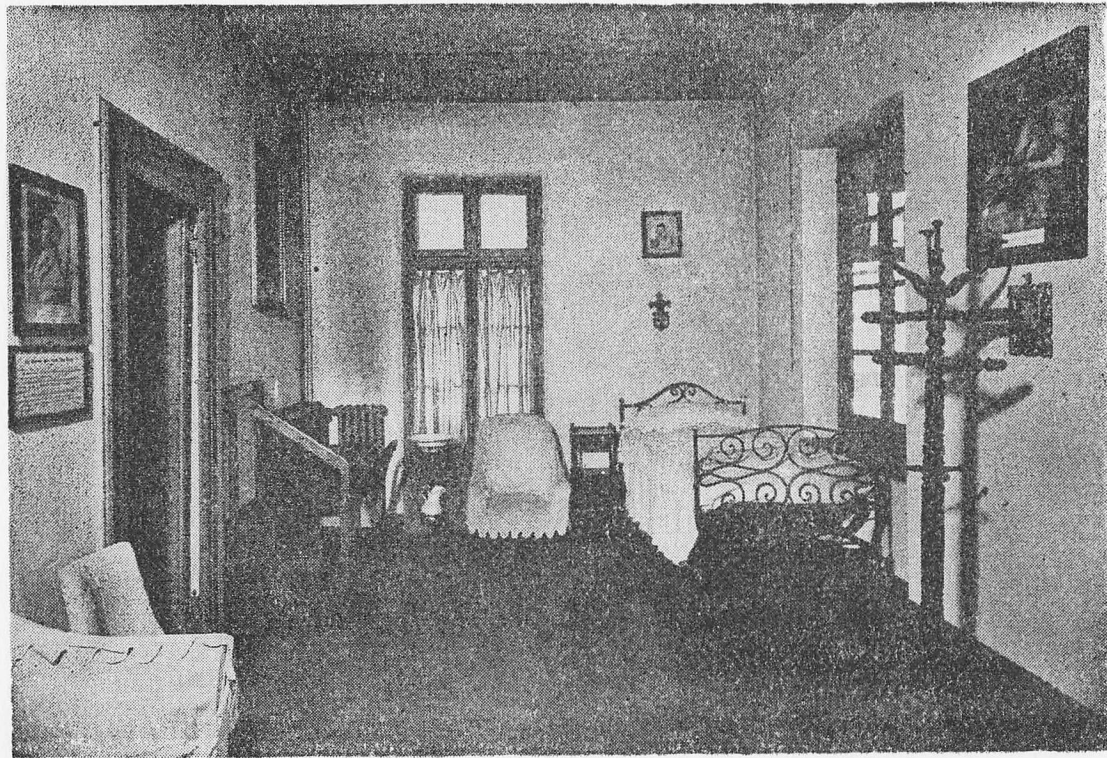
*No es, ciertamente, la historia de la mía, de parte mía. Pero de parte tuya, hay quizás muchos puntos de contacto. ¡Eres siempre Él mismo, Señor! ¡Oh!, sí: ella tenía, para darte, **mucho amor**; yo sólo tengo **mucha miseria**. Pero Tú, que a ella atraías por el amor, y a mí por mi miseria, Tú eres siempre Él mismo. Y mi miseria se convertirá en amor.*

*Me encontré, o mejor, Tú has hecho que me encontrase con ella un momento: y nos reconocimos **hermanos**. Y luego nos separamos, dándonos un mismo punto de cita, pero por caminos diversos. Ella, a pesar de ser tan "pequeñita", será la **grande "pequeña"**, o mejor, la "pequeña" **grande**. Yo seré siempre el "pobre mísero", hasta que mi miseria se convierta en amor.*

*Creo que nuestras almas estarán vinculadas íntimamente; pero yo tengo que dejarla, para ir por mi camino. Ella, que anhelaba el **olvido**, quiere que yo la **olvide**. Nos encontraremos **después**, en la Patria, en **Cristo**. Para mí, vivir es Cristo, a través de Don Bosco. Y Don Bosco me señala a María Auxiliadora.*

*Ella, la "pequeña", no se enojará porque yo la **olvidaré por Cristo y en Cristo**. En cambio de este **olvido**, ella, desde el cielo, hará llover sobre mi vida **sacerdotal** una "lluvia de rosas".*

(21.5.1926, a 50 días de la ordenación sacerdotal)



Valdocco, Turín. Habitación de Don Bosco.
(Foto-postal conservada por el Padre Molas)

SÍNTESIS CRONOLÓGICA DE LA VIDA DEL SALESIANO PRESBITERO JOSÉ DOMINGO MOLAS

- 1901 - El 4 de agosto, del matrimonio Antonino Molas y Carolina Guimarães, nace **José Domingo** en San Estanislao (Santaní, en guaraní), pueblo situado al norte de Asunción, capital del Paraguay.
- 1903 - Es bautizado en la iglesia de su pueblo natal, el 16 de agosto (aniversario natalicio de Don Bosco); y confirmado, por Mons. Juan Sinforiano Bogarín, Obispo de Asunción (en visita pastoral a San Estanislao), el 17 de setiembre.
- 1910 - El 24 de mayo, fiesta de María Auxiliadora para la Familia Salesiana, por primera vez participa sacramentalmente del Sacrificio Eucarístico.
- Con no poco sacrificio, sus padres lo mandan a Concepción (capital departamental), donde la Escuela Gradual Doble Especial le abre la primera puerta del saber.
- 1912 - El 13 de junio, entra en el Colegio San José, dirigido por los Salesianos, en Concepción. Aquí lo "pesca" el Señor para hacerlo "pescador" de hombres.
- 1913 - Durante las vacaciones de verano, es enviado a la Casa de Formación Salesiana del Manga, alias Colegio Juan Jackson (a 17 km 500 de Montevideo), donde el 23 de enero inicia el aspirantado.
- 1917 - El 7 de febrero, ingresa al noviciado (el 10, viste sotana) con su coterráneo Juan Cassanello y con los uruguayos José Labrada, Pedro Loustau, Ramón

Rodríguez y Nicanor Nícher. La perseverancia del grupo alcanza el ciento por ciento: todos mueren sirviendo a Dios y a los humanos en la Congregación Salesiana: Don Nícher, como Coadjutor; los restantes, como Presbíteros. Maestro de Novicios es el mismo Director de la Casa: el Padre Ricardo Pittini.

- 1918 - Emite los Votos Religiosos, el 7 de febrero. Al mes siguiente, da principio al bienio de estudios filosóficos y pedagógicos (en el Manga).
- 1920 - En el Colegio Monseñor Lasagna de Asunción, inaugura el tirocinio, sirviendo como Asistente y Maestro. Continúa dicha experiencia hasta el siguiente año, en que renueva los votos (9 de febrero de 1921).
- 1922 - Concluye el tirocinio en la Casa de Formación del Manga. Aquí, hace la Profesión Perpetua, el 17 de setiembre.
- De inmediato, parte rumbo a Italia, para iniciar, al mes siguiente, el cuadrienio de formación teológico-pastoral, con miras al presbiterado. Pasa el primer año en Foglizzo; los tres subsiguientes, en el Instituto Teológico Internacional "Don Bosco", de La Crocetta (Turín), fundado precisamente en 1923.
- 1926 - La Real Universidad de Turín le confiere, después de brillante examen, el Doctorado en Teología.
- Mediante la imposición de manos del Cardenal Giuseppe Gamba, Arzobispo de Turín, es consagrado para participar del único sacerdocio de Cristo: como Diácono, el 1º de enero; como Presbítero, el 11 de julio.
 - Retorna al Paraguay.
- 1927 - Ecónomo en el "Monseñor Lasagna" de Asunción, hasta el año siguiente, inclusive.
- Director de los Exploradores Paraguayos.
- 1929 - El Inspector Salesiano, Padre Pablo Peruzzo, lo destina a la Escuela Agrícola Jackson del Manga (contigua a la Casa de Formación), para que vaya enterándose de su marcha y pueda posteriormente aplicar, en tierra guaraní, los conocimientos adquiridos.

- Ya en Paraguay, cruza a caballo el Chaco, desde Concepción a Nanawa, con el fin de rescatar, si es posible, los restos mortales de los primeros mártires del Chaco: ellos son los exalumnos salesianos Teniente Adolfo Rojas Silva y Capitán Aparicio Figari. Dificultades insalvables hacen infructuoso su intento.
- 1930 - Ecónomo, este año y el sucesivo, en la Escuela Agrícola de Ypacaraí. Del 32 al 35, Director de la mencionada Escuela.
- Al estallar la guerra con Bolivia (1932), ofrece espontáneamente el local de la Escuela con todos sus enseres y cultivos, para la atención de los heridos. Él mismo parte solícito, como Capellán, al frente de batalla (diciembre del 32).
 - Rescata y conduce a la ciudad de Encarnación los cadáveres de los héroes niños José D. Ferreira y Félix Morínigo, de 14 y 16 años respectivamente.
- 1934 - Publica "POLVAREDA DE BRONCE", libro alusivo a la contienda del Chaco. Es reeditado en Asunción cuarenta años después, por iniciativa de los Exalumnos del "Salesianito". El autor, al aprobar la idea, expresa el deseo de que "la proyección de estas páginas pudiera contribuir a que nuestra Patria, desde dentro, fuera capaz de latir con una **nueva sangre arterial** que nos uniera en fraternidad y comprensión; y **su historia fundida en el bronce** no dejara en la penumbra trabajosa de un quehacer, para muchos (tal vez los más), económicamente duro, a los no ya numerosos sobrevivientes". (Cf Prólogo)
- 1935 - En julio, pasa una temporada de sosiego en Córdoba-Viilada (República Argentina), desde donde escribe al Inspector, Padre Luis Vaula: "Usted sabe por qué deseo ir lejos... al Oriente, al Siam. Me cuesta indudablemente mucho; pero, puestas las manos en el arado, un discípulo de Cristo no vuelve la mirada atrás". (Cf carta del 16 de julio de 1935, en el Archivo de nuestra Inspección).
- 1936 - Es enviado, según su deseo, al Siam (la actual Tailandia, Asia). Ecónomo y Profesor de Moral, a lo largo de dos años lectivos. Como consecuencia

- de su participación en la lucha del Chaco, sufre obsesionado por miedos y fantasmas perturbadores.
- 1938 - De regreso en Italia, se le encomienda la cátedra de Moral en el Instituto Teológico Salesiano "San Anselmo", de Bollengo.
- 1939 - Don Pietro Berruti, Prefecto General de la Congregación, lo designa Rector del Santuario María Auxiliadora en Colle Don Bosco (I Becchi). Allí permanece hasta fines de la década del 40.
- En las dramáticas jornadas de la Segunda Guerra Mundial (mayo del 44 - abril del 45), heroico se desvela por la vida de sus semejantes, con riesgo de la propia, sin discriminaciones de ninguna especie.
- 1950 - Trasladado a Roma, hace de Instructor en las Catacumbas de San Calixto, confiadas por Pío XI a los Salesianos.
- El 5 de marzo, participa en la solemne Beatificación de Domingo Savio, presidida por Pío XII.
 - En las Catacumbas lo encuentra el Obispo Ángel Muzzolón SDB (Vicario Apostólico del Chaco Paraguayo desde 1948), que le propone trabajar en las misiones del Paraguay. Acepta, y vuelve a su tierra. Pero enseguida se da cuenta de que su espíritu no resiste...
- 1951 - A mediados de enero se radica en Uruguay.
- Catequista en la Escuela Agrícola Jackson del Manga. Con los alumnos, construye una Gruta de Lourdes, en honor de María Inmaculada (sita en el arranque de la avenida de los olivos, mano derecha de quien va hacia el tambo).
- 1952 - A partir de este año, y por treinta y dos consecutivos, sirve a Dios y al prójimo en el solariego Colegio Pío de Villa Colón (suburbio de Montevideo), cumpliendo distintas funciones o tareas: Rector del Santuario María Auxiliadora (hasta el 58), Docente liceal (Sociología y Francés), Animador del Oratorio Festivo, Confesor, Capellán de la Colonia de Convalecientes "Gustavo Saint-Bois", y del Noviciado de las Hijas de María Auxiliadora por dieciséis años, hasta 1982.

- Secretario General del Congreso Nacional de Religiosos, realizado en Montevideo, del 3 al 6 de febrero de 1954, en preparación al Congreso Internacional de Buenos Aires, al que concurre, ese mismo año, como Delegado de Uruguay.
 - Como radioaficionado, en ondas de CX1 - C.P. (Canadá París, o también, Corazón Paraguayo), desde 1960 contribuye solícitamente a mantener viva la comunicación entre padres e hijos, entre la ciudad y el campo, de manera especial durante los campamentos estivales de Aguas Blancas (dpto. de Lavalleja) y de Laguna Negra (dpto. de Rocha), en los meses de diciembre, enero, febrero y marzo.
- 1974 - Asunción del Paraguay, martes 19 de marzo. Por la mañana, en el salón de las banderas del Ministerio de Defensa Nacional, el titular de dicha cartera, General (SR) Marcial Samaniego, hallándose presentes altos jefes militares, excombatientes de la Guerra del Chaco, salesianos, exalumnos, familiares y amigos, prende en el pecho del Padre Molas la "CRUZ DEL DEFENSOR", como reconocimiento a la acción humanitaria desplegada intrépidamente por el ex-Capellán, durante la cruenta lucha con Bolivia.
- 1976 - Los días 9 y 10 de octubre, rodeado de la simpatía y el cariño de la Familia Salesiana, celebra en Concepción del Paraguay, su Áureo Jubileo Sacerdotal.
- 1983 - El domingo 15 de mayo, en la iglesia de Maturana, participa de la concelebración eucarística en honor del Obispo Luis Versiglia y del Presbítero Calixto Caravario (a quien conoció en Italia), beatificados el mismo día por Juan Pablo II en el Vaticano. Hace el panegírico, vibrante y extenso, de ambos protomártires salesianos: es el canto del cisne.
- El 23 de dicho mes, comienza el proceso de preparación próxima a su pascua: once meses entre el sanatorio del Círculo Católico de Obreros y el Colegio Pío, afectado primeramente de insuficiencia cardíaca, luego congestión pulmonar y, por último, de estrés ulceroso duodenal. Injere alimentos con suma dificultad. Agradece inmensamente las atenciones de sus enfermeros y servidores, en particular, del Padre Juan Magnabosco y del Sr. Delimiro López.

1984 - Con un corazón desasido de la tierra, sin angustias por el cercano desenlace, aliviado en lo posible por la medicina y, sobre todo, por la caridad de quienes lo acompañan y sirven, urge a la Virgen que lo lleve al Cielo.

Siempre en estado de plena lucidez mental, hasta que su corazón deja de latir definitivamente (en el sanatorio del Círculo), la noche del sábado 7 de abril. Entonces, su alma de fiel luchador vuela al regazo del Padre-Dios que lo llama al premio eterno.

- El domingo 8, de tarde, la Familia Espiritual de Don Bosco, reunida en el Santuario María Auxiliadora, junto al altar, con nutrido cuerpo de Salesianos-Sacerdotes presidido por Monseñor José Gottardi (Obispo auxiliar de Montevideo), ofrece al Padre rico en misericordia el sacrificio de alabanza, agradecimiento y expiación del Señor Jesús y de la Porción Eclesial Salesiana, por la salvación del Hermano muerto.

En el cementerio del Buceo, el Sr. Embajador del Paraguay y un excombatiente de la Guerra del Chaco rinden, con sendas alocuciones, su emocionado homenaje al extinto. Luego depositamos, en el seno de la madre tierra, el cadáver de quien, con su vida y con su muerte, probó su fundada esperanza en la resurrección de los muertos.

Impreso en:
IMPRESORA CHIESA HNOS. LTDA.
YAGUARON 2060

Dep Legal: 204.803

EDICION EXTRACOMERCIAL

